

# diálogo

2da. EPOCA JULIO-AGOSTO 1982

**elecciones internas  
¿versus dictadura?**

**la sociedad  
uruguaya hoy II**



**exilio :  
muerte y nacimiento**

**iglesia  
y política en Brasil**

**Uruguay- N°10**

80P.8857

POR UN PERIODISMO

DE OPINION

CREATIVO

E INDEPENDIENTE

---

DIALOGO es una revista uruguaya editada en París.

Director: Marguerite Bildstein

---

Consejo de Redacción: Brenda Bogliaccini, Luis Eduardo Cladera, Luis Guirín, Héctor Mendez, Elbio Laxalte Terra, Fernando Le-ma, Luis Pacheco Ramirez, Ricardo Vis-cardi.

---

Colaboradores: Alejandro Além, Kimal Amir, Ana María Araújo, Jorge Basallo, Gabriel Bidegain (Bélgica), Miguel Cabrera (Holanda), Olver de León, Ricardo Erlich, Mario Echenique (Suecia), Jorge Larre (España), Olga Martínez (Suiza), Aureliano Rodríguez Larreta (España), Luis Samandú (Holanda), Ariel Umpierrez.

---

Diagramación: Hélène Bury

---

Por suscripciones y correspondencia:

Marguerite Bildstein  
32, rue Fernand Fenzy  
92.160 Antony  
FRANCE

---

LA ORIENTACION GENERAL DE LA REVISTA Y EL EDITORIAL SON RESPONSABILIDAD EXCLUSIVA DEL CONSEJO DE REDACCION. LAS OPINIONES VERTIDAS EN LOS ARTICULOS FIRMADOS PERTENECEN A SUS AUTORES.

LAS PAGINAS DE DIALOGO ESTAN ABIERTAS A TODAS LAS COLABORACIONES, CARTAS DE LECTORES, RESPUESTAS Y/O CRITICAS A LOS ARTICULOS PUBLICADOS.

Don 68347



# sumario

**EDITORIAL** URUGUAY: LA RAZON Y LA FUERZA .....pag. 5

## POLITICA NACIONAL

**Panorama Informativo**, por Héctor Mendez .....pag. 12

- La Marcha del Cronograma
- La Ley Orgánica de los Partidos en el Consejo de Estado
- El Conflicto de las Malvinas
- La Política Cultural de la Dictadura
- La Actividad Sindical

**ELECCIONES INTERNAS ¿VERSUS DICTADURA?**, Luis Eduardo Cladera .....pag. 22  
**POR UN PROYECTO NACIONAL**, Aureliano Rodríguez-Larreta .....pag. 26

## Perspectivas

**LA MILITANCIA INDEPENDIENTE (II)**, Ricardo Viscardi .....pag. 28

## ECONOMIA

**UN GRAN BANCO LLAMADO URUGUAY**, Luis Pacheco Ramirez .....pag. 32

## SOCIEDAD

**LA SOCIEDAD URUGUAYA HOY (II)**, Gabriel Bidegain .....pag. 36  
**IGLESIA Y POLITICA EN BRASIL**, Miguel Cabrera .....pag. 46

## CULTURA

**ENTREVISTA CDN EDUARDD GALEANO**, Oliver De León .....pag. 55  
**EXILIO: MUERTE Y NACIMIENTO**, Ana María Araujo .....pag. 58  
**BUENOS AIRES (Poema)** .....pag. 61

## INTERNACIONALES

**LA AGRESION ISRAELI, GENOCIDIO DE UN PUEBLO**, Fernando Lema .....pag. 63  
**MALVINAS: LA GUERRA DE LA DICTADURA**, Luis Pacheco Ramirez .....pag. 66  
**POLONIA: GOLPE DE ESTADD Y REVDLUCION**, Luis Pacheco Ramirez .....pag. 72  
**CARTA DE LDS LECTORES** .....pag. 76

# la razón y la fuerza

Más de 8 meses han pasado desde la apertura de las negociaciones entre los militares y los partidos políticos. Las discusiones de este último período han servido sobre todo a dar contornos más definidos al carácter y la importancia de las concesiones que el régimen está dispuesto a consentir, para dar un nuevo punto de partida al proyecto, tantas veces postergado de "restablecimiento de las instituciones".

En noviembre de 1980 el pueblo había dicho NO al proyecto propuesto por los militares. Parecía entonces evidente que para poner nuevamente en marcha el proceso de transición, se imponía aportarle las modificaciones que evitaran un nuevo y estrepitoso fracaso. Así, la reunión del 2/10/81 abrió una etapa de consultas con los partidos tradicionales, que los sectores más colaboracionistas dentro de ellos, se apresuraron a calificar de diálogo. Optimismo sin fundamento. Hoy, luego de 8 meses de discusiones, el pretendido diálogo se afirma cada vez más como un monólogo militar, o en el mejor de los casos como un diálogo... de sordos.

Más que a través de sus declaraciones, es en su práctica que pueden percibirse las conclusiones que sacó la dictadura de la derrota de noviembre de 1980. Para los militares, en el plebiscito no fue derrotado un proyecto antipopular que consagraba por vía constitucional una "democracia" sin libertades, plagada de proscipciones, donde importantes sectores populares estaban privados de toda expresión y el conjunto de la vida política sometido en última instancia a la censura militar. Para ellos el plebiscito condenó solamente su intento de ignorar y dejar de lado a los partidos tradicionales. En la lógica militar, es el mal humor de los políticos marginados del proceso, que impidió la consagración de una estructura política que, aunque más no fuera como la única salida posible, hubiera debido recibir el apoyo de la mayoría del país.

Las últimas evoluciones del "diálogo" confirman este análisis. La única concesión importante hecha por los militares hasta el presente, ha sido la puesta en marcha del proceso de restablecimiento de la existencia legal de los partidos tradicionales, actitud que implica la aceptación de una representatividad que será sin duda consagrada por las elecciones internas de noviembre de 1982.

Esta concesión implica otras medidas que completan el sistema. La expresión de ciertas corrientes políticas es lisa y llanamente suprimida. Todos los partidos políticos de izquierda son excluidos, así como a través de las proscripciones se suprime la participación de toda una generación del personal político de todos los partidos.

La regimentación de los partidos es sin embargo sólo un aspecto de la regimentación general de la vida política de la sociedad. A través de la reglamentación del ejercicio de las libertades fundamentales el objetivo buscado no es ya impedir la expresión de ciertas corrientes políticas, sino, más allá, se trata de que ellas no puedan ni siquiera constituirse.

Así, las medidas contra la libertad de expresión, a través de una política de clausuras plenamente vigente, o contra la libertad de reunión, sometida siempre al régimen de las autorizaciones previas o aún contra la libertad de asociación, regida por la ley de asociaciones profesionales.

Este proyecto militar encuentra en el seno de los partidos, hoy tolerados, sus cómplices y sus opositores. Entre sus cómplices, los sectores blancos que se expresan a través del Diario EL Pais o los colorados que apoyan a Pacheco Areco, las discrepancias son simplemente un problema de uniforme. Para estos grupos, como para los militares, la exclusión de la izquierda de la vida política es un objetivo prioritario. La democracia, en la lectura que hacen de ella los militares, es para estos grupos, un programa perfectamente aceptable. Las discrepancias, expresión de los intereses que estos grupos representan, se sitúan casi exclusivamente al nivel de la política económica actual.

Frente a ellos, los grupos más radicales en su oposición al proyecto militar, particularmente Por la Patria, el Movimiento de Rocha y ciertos sectores del Batllismo, articulan sus planteos en torno a los temas clásicos de la democracia liberal: restablecimiento integral de las libertades políticas y sindicales, pluralismo político irrestricto, liquidación de todas las instituciones de la dictadura, abrogación de las actas constitucionales, de las proscripciones, amnistía general.

El alcance actual de estas banderas de democracia y libertad, no es ajeno a la influencia de factores coyunturales. Son los votos de la izquierda proscripta los que pueden significar un aporte considerable en las próximas instancias electorales. Sólo los acontecimientos futuros

podrán dar una idea definida sobre el peso de este factor en ciertas tomas de posición, pero ya hoy pueden percibirse, en el seno de los partidos tradicionales, dos estrategias diferentes sobre el futuro de la izquierda: la de los colaboracionistas, de marginación y proscripción; la de los liberales, de captación y ampliación de su base social, reagrupando bajo sus banderas sectores sociales populares, cuyos intereses económicos pueden coincidir coyunturalmente con los intereses de una burguesía francamente alarmada por la reducción dramática del mercado interno.

La situación prevaleciente en las conversaciones entre la cúpula militar y los dirigentes de los sectores principales de los partidos tradicionales, presenta las características de una indudable "impasse" política. "Impasse" debida a una doble imposibilidad. Imposibilidad para los militares de dar un paso atrás en una política liberticida, so pena de ver resquebrajarse un andamiaje de intereses, tutelas y complicidades que es el único sostén de su poder dictatorial. Imposibilidad para los principales sectores de la oposición tolerada, por otro lado, de abdicar de un principismo democrático que constituye su única línea de conducción posible en el permanente conflicto que los opone a los sectores entreguistas de sus propios partidos y la constante presión popular que les exige definiciones.

La imposibilidad para la dictadura de hacer la mínima concesión programática y para la oposición tolerada de hacer la mínima concesión de principios, marca la inviabilidad del diálogo. Inviabilidad que subraya en los términos más agudos el antagonismo entre concepciones y proyectos no sólo reñidos en su fundamento, sino en su misma concepción discursiva. Esa ruptura implica que hoy, aún más que ayer, los factores estructurales que tanto en lo nacional como en lo internacional, trazan las líneas de fuerza del acontecer político, se hallan en pleno divorcio. Divorcio más acentuado que nunca entre una política de alianza con el gran capital internacional y una política de fomento del interés nacional. Divorcio profundo entre una concepción de las instituciones que las vacía de todo contenido popular y una concepción de esas estructuras que proclama la participación de las mayorías sociales.

Pero ese "impasse" de un diálogo en el cual las partes han demostrado un innegable empeño, aunque por motivaciones encontradas, no sólo es la expresión de una ruptura entre formaciones socio-políticas con intereses opuestos, sino también la constancia de la ausencia de un nexo definido entre la sociedad civil y el personal político dictatorial. Un personal político que dicta por sí y ante sí las normas jurídicas e ideológicas que constituyen el marco obligado de ese diálogo, no puede más que convertirlo en un monólogo, frente a una sociedad civil que reivindica derechos y soberanías sin contar con los medios de hacerlos valer. Ese diálogo limitado, encuadrado, frente a las grandes

masas que no tienen posibilidades de expresarse no será nunca otra cosa que la caricatura de un Diálogo. Y esta caricatura de diálogo a la que asistimos no es más que la representación, en la escena institucional, de la profunda ruptura entre un estado antipopular, llevado a todos los extremos dictatoriales, y por otro lado sectores sociales cuyos intereses entran en conflicto con el proyecto dictatorial. No se trata sin embargo de colocar al mismo nivel, en un juicio perentorio, los participantes del diálogo actual. Por el contrario, se trata de valorar, en toda su profundidad, la importancia de los enfrentamientos que caracterizan la actualidad política del país, como expresión de diferenciaciones y demarcaciones determinadas por la evolución de la sociedad en su conjunto.

No sería sin embargo otra cosa que falta de responsabilidad política, atribuir esa ruptura entre el país real y el poder a una fecha o a un protagonista singular. Dada la dominante presencia dictatorial en la vida pública del país, todos nos volvemos responsables de esa creciente división entre la realidad social y sus expresiones institucionales, fomentada por la arbitrariedad dictatorial. Responsables en la medida que son los sectores políticamente organizados, dentro del campo democrático y popular, los estratos sociales de los cuales deben provenir los primeros pasos hacia la construcción de una alternativa antidictatorial. Sus divisiones muestran, por el contrario, que no han comprendido, o valorado en toda su profundidad, esa ruptura. Se puede hablar concretamente, al día de hoy, de un partido Colorado o de un partido Blanco? Aun en las variantes tácticas más globales, se registran en el seno de esas fuerzas enormes diferencias en cuanto al rol y el futuro del régimen actual. Se puede hablar de una izquierda reagrupada políticamente?

La valoración del rol jugado por la oposición tolerada, así como las expectativas a forjar en la evolución de esas fuerzas, a partir del actual marco político institucional, señalan divergencias profundas en el seno de este último sector.

La magnitud de las opciones a las que el país se ve enfrentado condenan irremisiblemente estas divisiones. El "pluralismo" imperante entre la dictadura y la oposición tolerada o en el seno de las distintas tradiciones políticas, no tiene la substancia de la diversidad, sino de la disgregación, disgregación que no conduce a la democracia sino a perpetuar, bajo otras formas el poder actual, basado simplemente en la fuerza de las armas. La democracia se encuentra exactamente en el extremo opuesto. Ella quiere decir razón y no fuerza, derechos de las mayorías sociales y no arbitrio del poder capitalista, ella no puede fundarse, efectivamente, más que sobre el Diálogo. Por eso no nos regocijamos de la inviabilidad del Diálogo, con mayúscula, al mismo tiempo que permanecemos alertas frente al "diálogo" de hoy, simple manipulación con la que el más fuerte pretende doblegar la voluntad del "menos igual".

En esa profunda y cada vez mayor ruptura entre Dictadura y Democracia el verdadero Diálogo sólo tiene cabida en el campo de ésta última. La disgregación, que nada tiene que ver con el pluralismo, conduce a la parálisis y a la muerte, y ella afecta hoy a la dictadura y sus acólitos civiles, incapaz la primera de la menor apertura a la autenticidad de la negociación, temerosos los segundos de un nuevo pronunciamiento popular que los remita para siempre a las entrelíneas de la tiranía. La Democracia, por el contrario, a través de la participación popular, debe unificar en la diversidad, congregar más allá de las apariencias.

Es esa convergencia popular la que apunta detrás de la creciente incorporación, en las propuestas y plataformas de sectores opositores de los partidos tradicionales, de elementos de democracia social y de independencia nacional, que no por relativos y empíricos, dejan de señalar una evolución favorable en el sentido de la audiencia de las reivindicaciones populares. Es esa misma dimensión concreta la que apunta en un incremento de la movilización popular en distintos sectores, pese a las cortapisas y diversionismos de todo tipo que le opone la dictadura, como en el caso del sector sindical. Por todas partes y más fuerte que el poder, se filtra el Diálogo que anima la voluntad popular, siempre ajena al verbo dictatorial, siempre alérgica a orientaciones extrañas a su propia vivencia.

Tras todas estas evoluciones, se desgaja un cierto saldo de la coyuntura que conociera un alza en la reactivación política, hiciera un pico en en Plebiscito y marcara un reflujo en el actual "impasse" del diálogo institucional. Un saldo que no es matemático ni clínico y menos aún determinista.

Un saldo que es la traducción de la misma experiencia popular observada al nivel que le es propio. Ese saldo arroja la inviabilidad de un diálogo, la parálisis de una transición, la duplicidad de una institucionalidad que no reconozcan como elemento motor el accionar y el protagonismo de las mayorías populares. Esa alerta que implica el escollo que no vió la dictadura, en el cual encalló su famoso cronograma y ante el cual se ve obligada a embestir ciegamente, sin flexibilidad táctica. De la dictadura no se saldrá sino por la Democracia y ésta, en tanto que realidad social y dinámica política, implica tanto la dinamización de reivindicaciones sociales como la formulación de plataformas políticas susceptibles de dar perspectivas al conjunto de la movilización popular. Es decir que en el panorama social y político dominante en el país, signado por el régimen dictatorial, la democracia es mucho más una cuestión que una forma institucional. Esa vigencia de la cuestión democrática, como expresión de las reivindicaciones más sentidas y de las perspectivas unitarias más amplias, es el único norte posible en el combate antidictatorial. Cuestión que se profundizará en los cambios a que aspiramos para el Uruguay.



Es en este punto que se engrana la responsabilidad histórica de las fuerzas políticas. Desde un primer momento, Diálogo ha tomado posición acerca de la realidad de una apertura prohijada en un cronograma dictatorial. Sin por ello cerrarnos a la evaluación de los espacios tácticos que por esa vía se le abrían a una movilización popular gestada, ella misma, en una prolongada resistencia a la dictadura. A poco menos de un año del Plebiscito y apoyando a la reactivación política en curso en aquel entonces, señalábamos:

"La proximidad del Plebiscito constitucional de este año y las elecciones para el próximo, conducen a las fuerzas políticas a intentar recuperar una dinámica y una representatividad de las que hoy carecen. La posibilidad de procurar una legitimidad y satisfacer medianamente esta necesidad insoslayable, no implica de por sí, que las profundas necesidades y problemas de la sociedad, sean igualmente tenidas en cuenta como impostergables".

Y más abajo:

"Este sigue siendo un problema cardinal a resolver por quienes (en el plano intelectual como político), se asignan un rol de representatividad popular, puesto que como problema, no sólo se refiere a las crisis de las propuestas orgánicas, sino que comprende las evoluciones y retrocesos experimentados por la organización social en su globalidad, así como las necesidades específicas manifestadas por la naturaleza de la reactivación política en curso".

Decíamos, en otros términos, que la cuestión democrática, tal cual viene a ser planteada por la lucha de las mayorías sociales, no puede recibir respuestas adecuadas en términos de continuismo ideológico y de voluntarismo político. Ello, porque lo que la dictadura atacara no eran simples formas institucionales o conquistas sociales, sino al conjunto de las fuerzas que, operando en el interior de las relaciones sociales, permitían la participación popular. Atacaba no sólo estructuras o aparatos, sino una cierta cultura política sustentada en los valores de la libertad, la igualdad y la solidaridad, porque era en torno a esas pautas de convivencia social que se articulaban las expresiones orgánicas de las mayorías, incluso a través de intereses e ideologías contrapuestos.

Por eso su afán de institucionalización y de ahí, su fracaso ante la conciencia política del pueblo uruguayo. Es desde ese ámbito, que condensa las mayores energías del todo popular, que es concebible una alternativa.

Una alternativa que no puede encontrar su hilo conductor, sino en el más amplio reagrupamiento en torno a la matriz democrática, que constituye el centro de gravedad social.

De ahí que si bien la cuestión democrática puede ser recensada en torno a reivindicaciones sociales y postulados institucionales, ese mismo conjunto de manifestaciones antidictatoriales no pueden sintetizarse sino en el sentido de una respuesta a la democracia como cuestión. Una respuesta a la interrogante acerca de todo lo que constituye lo mejor de las tradiciones populares y lo más específico de las luchas actuales. Implicando, por lo tanto, la crítica y la autocrítica, por parte de las fuerzas interesadas, de las experiencias y orientaciones del pasado, así como de las perspectivas y propuestas del presente. Un crisol que no responde a ninguna alquimia privada, pero que el combate actual le impone a todos por igual, asumir ante sí mismo y aportar a la lucha compartida. \*

### LA MARCHA DEL CRONOCAMA

El sentido de la convocatoria fue bien explicado por el Ciel. Habla en las declaraciones formuladas a la prensa luego de la actividad, una reafirmación de la actividad política y un llamado de atención a los grupos políticos participantes.

El sentido de la convocatoria fue bien explicado por el Ciel. Habla en las declaraciones formuladas a la prensa luego de la actividad, una reafirmación de la actividad política y un llamado de atención a los grupos políticos participantes.

## PANORAMA INFORMATIVO

por Héctor Mendez

### LA MARCHA DEL CRONOGRAMA

Los militares reafirmaron una vez más su condición de únicos responsables del ritmo y de las condiciones del "proceso de transición hacia la democracia", en el transcurso de la reunión del COMASPO con los representantes de los dos partidos tradicionales y la Unión Cívica, el 19/3/82.

El sentido de la convocación fue bien explicitado por el Gral. Rapela, en las declaraciones formuladas a la prensa luego de la entrevista, una reafirmación de los marcos fijados por la dictadura al proceso político y un llamado de atención a los grupos políticos participantes.

"Nosotros entendemos que no se ha comprendido cual es el camino que debemos seguir en este proceso de transición. En ese sentido nosotros entendemos que no se debe volver a un sistema demagógico ni a un pluralismo y liberalismo político como el existente en 1973. Y en ese sentido establecemos que la responsabilidad en la conducción

del proceso es materia exclusiva del gobierno cívico-militar. Existen en todas las áreas diversos problemas que se ha propuesto el Gobierno buscarle soluciones a cada uno de ellos con la participación de los sectores involucrados. Pero esa participación debe ser en el diálogo y no en la discusión pública". Y agregó: "deben abandonarse prédicas que procuran volver a un liberalismo y pluripartidismo irrestricto con intervención de fuerzas marxistas y de quienes han colaborado con el marxismo". Dijo asimismo que era necesario cesar en las críticas al gobierno particularmente a los actos institucionales N°4 (que establecen las proscripciones a los dirigentes políticos) y N°7 (que permite al poder ejecutivo de despedir discrecionalmente a los funcionarios públicos). Sostuvo que no debía mantenerse la división originada en el plebiscito y concluyó que las proscripciones seguirían vigentes. La repuesta a estas declaraciones, fue formulada por el partido Nacional a través de un comunicado hecho público el 26/3/82:

"Es exacta la afirmación de que la responsabilidad en la conducción del proceso es exclusiva del gobierno cívico-militar. Nuestro partido en ningún momento ha pensado ni sostenido cosa distinta. Por consiguiente desde que se nos recuerda que no se nos ha llamado a "participar en la cosa pública" puntualizamos que tal precisión es innecesaria para quien no está dispuesto a asumir ninguna función ni responsabilidad de gobierno que no le confíe el pueblo soberano. Esa posición es la única compatible con los principios y la tradición democrática del Partido Nacional.

Con referencia a otros aspectos de la comunicación recibida, declaramos que nuestra colectividad, cumpliendo con los deberes ineludibles que tienen con el país y con su ciudadanía emitirá su opinión sobre los problemas políticos, sociales y económicos toda vez que lo estime necesario y con el estilo y la responsabilidad que ha sido siempre su norma.

Lo cual no obsta a nuestra permanente disposición a mantener el diálogo que las autoridades ofrecen continuar, ni implica rectificar lo actuado y manifestado ante la COMASPO, tanto por escrito

## LA LEY ORGANICA DE LOS PARTIDOS EN EL CONSEJO DE ESTADO

La marcha del proyecto de ley orgánica de los partidos a estudio del Consejo de Estado, inquieta a los dirigentes de los grupos tradicionales, que esperaban que una vez aceptadas las condiciones impuestas por la dictadura, el proceso se desarrollará sin mayores tropiezos. Era no contar con los intereses personales de los consejeros, que el desarrollo del proceso condenará seguramente

como verbalmente sobre los diversos tópicos considerados con la misma desde el mes de octubre pasado".

El Partido Colorado fue más prudente sobre este problema, y solamente se registró una declaración de Julio M. Sanguinetti, quien opinó que:

"Descubrir públicamente la política económica del gobierno no es invitar a la sublevación. Apenas constituye el ejercicio del derecho de pensar dentro de un estilo sin sensacionalismo ni estridencias innecesarias". Luego de rechazar las acusaciones de Rapela de seguir haciendo caudal de las divisiones surgidas en el plebiscito de noviembre, concluyó:

"no son los partidos que dividieron al país entre el sí y el no. Esa situación nació de una iniciativa oficial".

Salvo declaraciones aisladas de este género, no hubo otra respuesta al llamado al orden de los militares. La posibilidad, evocada en un momento de una reunión conjunta de todos los partidos, para elaborar una respuesta común, no prosperó. Ninguno de los interlocutores de la dictadura quiso arriesgar un enfrentamiento que pusiera en peligro el cumplimiento del cronograma.

a la desocupación. Esta inquietud ha sido claramente expresada por el consejero Ciganda en una entrevista publicada por el diario El País: "no estoy muy convencido de la oportunidad de las elecciones internas en noviembre próximo", declaró. "Esto puede hacer que en la lucha interna por las candidaturas se pierda el objetivo que se busca y el resultado sea un apoyo o un recha-



zo al Gobierno y no una elección de autoridades partidarias". "La pública connivencia de algunos sectores blancos y colorados con la llamada convergencia democrática internacional podría confundir a las masas partidarias y en un régimen abierto de elección, sin padrón de afiliados, desvirtuarse el resultado, dónde seguramente voluntades ajenas y extrañas van a decidir el destino de nuestras colectividades históricas y por fin el destino del país". Y concluyó, "Pienso que el camino más cierto para reiniciar el funcionamiento de los partidos es lograr autoridades 'provisorias por acuerdo' y que éstas conduzcan y organicen a la opinión partidaria durante el tránsito a la reinstitucionalización". No es de extrañar en vista de esas opiniones, que reflejan sin duda las de la mayoría del Consejo de Estado, que la gestación de la ley orgánica de los partidos sea particularmente

lenta. A tal punto que el Gral. Trinidad, actual Ministro del Interior se haya visto obligado a tranquilizar a los partidos, afirmando el 28/3/82 que, "las Fuerzas Armadas consideran que hay que cumplir los plazos establecidos en materia política", y "el proyecto de ley será aprobado por la Comaspo en un plazo inferior a los diez días".

El pasaje del proyecto por el COMASPO le ha aportado nuevas modificaciones, que no dejan de inquietar a aquellos sectores de los partidos tradicionales más próximos de los militares, cuyo objetivo es cerrar el camino a los grupos que puedan ser apoyados por la izquierda. Así, W. Beltrán dirigente del Movimiento Nacionalista Divisa Blanca en una entrevista publicada en El País del 13 de mayo, considera, "la sustitución del régimen de elección directa (del directorio) por la elección por los conven-

cionales, significa un grave retroceso sobre los lineamientos fundamentales de la ley de los Partidos. No creo que se ayude al reencuentro de ellos porque ese reencuentro es más fácil obtenerlo en los Directorios aún cuando en su seno, estén representados diversos sectores".

Los sectores colaboracionistas del Partido Nacional contaban mucho con la elección directa de las autoridades del partido, para lograr, a través del desprestigio del sector de Ferreira Aldunate, acusado de alianza con el comunismo, unificar sus propias fuerzas.

El Partido Colorado tiene en ese sentido menos problemas. Cuenta sobre todo con la reunificación que puede producirse en torno a Pacheco Areco, llegado a Montevideo el 8 de mayo.

Su tarea de unificador no va a ser, sin embargo fácil, a juzgar por las declaraciones formuladas a la revista OPCION del 13 de abril, por Enrique Tarigo, director del semanario Opinar y delegado de la 315.

A la pregunta del periodista sobre si nadie le pediría cuentas a Pacheco sobre sus actitudes obsecuentes con el proceso, el entrevistado respondió:

"Las hipótesis, me parece, son dos. Una, el Sr. Pacheco viene a defender públicamente los actos cumplidos por el Sr. Bordaberry el 27 de junio de 1973, a manifestar las razones que ha tenido a lo largo de estos diez años para permanecer ocupando altos cargos diplomáticos en representación del gobierno habidos desde ese entonces, a defender el proyecto constitucional elaborado por el gobierno y plebiscitado en noviembre de 1980, etc. Si es así, al Sr. Pacheco le opondremos todas y cada una de las razones que le hemos opuesto a lo largo de estos años, al Dr. García

Capurro, o al Dr. Craviotto y, en general, a todos los pachequistas, cada vez que hemos podido hacerlo; pero el Sr. Pacheco Areco puede optar por otra actitud, tal como lo adelantan algunos rumores que andan por ahí. El Sr. Pacheco puede venir a decir que él no se ha solidarizado con los actos del 27 de junio, que él ha sido un funcionario técnico y no un representante del gobierno en el exterior, es decir, puede venir a pretender adoptar una actitud más o menos independiente u opositora. En este caso, no le queda a Ud. la mínima duda, al Sr. Pacheco no le van a alcanzar sus dos orejas para oír todo lo que todos le habremos de decir".

Queda finalmente, la gran incógnita y el motivo subyacente de la inquietud de todos los políticos que se aprestan a participar en las elecciones internas de noviembre: Como votarán los "excluidos"? es decir la izquierda.

Ninguna tendencia clara parece perfilarse por el momento. Algunos dirigentes de los partidos tradicionales intentan abiertamente atraer hacia su partido, al menos una parte de ese electorado; en el último número del "Correo de los Viernes", su editorial encara el tema afirmando "Va de suyo en lo dicho que, por encima de nuestra posición de partido, preconizamos ante todo el voto en el comicio interno. Quien se sienta colorado, que vote en la elección colorada.

Quién se sienta blanco que lo haga en la otra colectividad. Quién crea en la Unión Cívica tiene también un mensaje importante, que lo exprese. Quien no sienta una pertenencia clara por algún partido, que vote por afinidades, tratando de consolidar en esos partidos aquella orientación que estime más positiva para el país, porque ello no supondrá una adhesión incondicionada

a un partido y en cambio expresará una actitud afirmativa hacia la reconstitución democrática. Quién - por último - no crea que la Ley de Partidos es buena y entiende que la existencia de proscripciones a dirigentes o partidos, inhibe su apoyo, que vote en blanco", y añade que "lo único inaceptable es la indiferencia".

La prensa no vinculada a los partidos tradicionales, plantea por el contrario otras opciones: Respecto a la abstención,

La Plaza considera que tiene sus inconvenientes ya que cree que existe el peligro de "que se distribuya esa abstención en porcentajes según convenga" y que por ese lado "no encontraría su camino la juventud oriental". Por ello, dicho mensuario sostiene que "en nuestro concepto, la de votar en blanco es categóricamente afirmativa en cuanto se pueda contabilizar sin que se pueda dividir, porque expresa que no se siente expresado, ni tiene confianza en las opciones ofrecidas".

## EL CONFLICTO DE LAS MALVINAS

A propósito de la situación de Las Malvinas el Poder Ejecutivo aprobó las recomendaciones formuladas por el COSENA en la sesión del 8/4/82.

Dichas recomendaciones son las siguientes:

- 1) Que de conformidad con los principios básicos que regulan las relaciones de los estados que integran la comunidad internacional se exhorta a ambas naciones involucradas a llevar adelante las negociaciones que permitan concluir el diferendo en forma satisfactoria.

- 2) Que en consonancia con los principios sustentados a través del tiempo, y teniendo en cuenta su participación efectiva en busca de soluciones pacíficas a conflictos internacionales, se ofrezcan facilidades a ambas naciones, y a quienes asumieran la trascendente misión de mediar, a fin de recibirlos en nuestro tradicional ambiente de paz, para que puedan lograr las altas finalidades expuestas precedentemente.

- 3) Que ante aprestos bélicos por parte de las dos naciones, se prohíba la ejecución de actos que impliquen cooperación directa o indirecta, necesaria o no, en la preparación o ejecución de hostilidades que contravengan la decisión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas a que se hace referencia en la parte expositiva de la presente recomendación.

Esta posición sumamente moderada, al comienzo del conflicto fue también la adoptada por el conjunto de la prensa, en la cual si bien las informaciones sobre las Malvinas ocupaban diariamente un lugar destacado, no se leían demasiados artículos de fondo, de apoyo a las tesis Argentinas.

Esta actitud relativamente neutra del comienzo ha ido variando hacia un apoyo mas decidido a la dictadura argentina, a medida que se desarrollaba la intervención inglesa. Así en el momento en que el gobierno inglés decide el

bloqueo de la costa Argentina, el gobierno Uruguayo reclamó por vía diplomática que el Río de la Plata fuera considerado como tal, y no como un estuario, a fin de evitar las posibles complicaciones de una presencia inglesa en sus aguas. No es por otra parte de descartar que la medida tomada contra el primer secretario de la Embajada Americana en el Uruguay, James Cason, se inscriba también dentro de la moda antiamericana que ha ganado a las dictaduras del continente a propósito de este conflicto.

Pese a las declaraciones de Alvarez, según las cuales las relaciones entre los Estados Unidos y el Uruguay son Excelentes y que la medida tomada contra Cason es una medida personal, motivada parecería por comentarios desfavorables hacia la política del país, ante un funcionario de elevada jerarquía, es evidente que la exagerada susceptibilidad de los militares sobre los problemas de ingerencias extranjeras tiene su origen en la posición adoptada por los Estados Unidos en el conflicto.

Formando parte del mismo cuadro el gobierno entregó el 24/5/82 una nota condenando la intervención británica en las Malvinas, al mismo tiempo que se anunciaba en Montevideo que habían más de mil voluntarios uruguayos inscriptos en la Embajada Argentina y dispuestos a ir a luchar por "la defensa del suelo americano". El Uruguay votó por supuesto la resolución del Tiar del 29 de mayo, pidiendo a Washington de suspender la ayuda a la Gran Bretaña y autorizando a los países del Tiar a ayudar al gobierno de Buenos Aires.

Sin embargo, los límites de ese nuevo antiimperialismo, han sido bien marcados en un editorial del diario semi-oficialista El País del 5/5/82, donde bajo el título de Occidentalismo o Interamericanismo se expresa:

"Quien puede envidiar la posición de los Estados Unidos, que tiene un pie en interamericanismo y otro en la OTAN, y que fue obligado a optar - luego de fracasada su mediación - entre su más fiel aliado europeo (su verdadera Madre Patria) y un país clave en el Cono Sur? Que responsabilidad histórica hubiera asumido si con su prescindencia y su neutralidad hubiera contribuido a alejar de sí y de la OTAN a la Gran Bretaña y si con ello hubiera acentuado la impresión, bastante generalizada en Europa, de que abandona a sus amigos en circunstancias difíciles?

Si, el precio que quizás pague, en la presente generación, es el derrumbamiento del interamericanismo.

Elevadísimo tributo. Pero no hubiera sido más costoso el derrumbamiento de la OTAN?

De todos modos, el mea culpa hay que repartirlo. A Gran Bretaña le corresponde porque difirió la solución negociada de un conflicto latente por lo menos desde 1965. A la Argentina porque inició una acción militar y comprometió gravemente la unidad del mundo occidental, aunque no caben dudas razonables de su derecho a las Malvinas (no así a las Georgias y a las Sandwich del Sur, más próximas a la Antártida que al Continente sudamericano).

Tampoco caben dudas sobre quién es el ganador en esta guerra no declarada, pero ya muy cruenta: la Unión Soviética. En su despacho en el Kremlin, Brezhnev debe estar regodeándose al pensar en el pésimo uso que hacemos de nuestro discernimiento. Qué puede convenir más a sus intereses que una guerra civil en el seno del Occidente?"



## LA POLITICA CULTURAL DE LA DICTADURA

"EL DIA", 28/4/82

### Total Inactividad Artística en Ministerio de Educacion

Notificaron a Funcionarios Sobre Cese de Horas Extras

La actividad artística y cultural del Ministerio de Educación y Cultura está detenida por falta de recursos.

El Teatro Odeón no ha reanudado su actividad anual, consistente en espectáculos para niños. Cine y teatro. No hay zarzuela, que hubo durante años, no hay tango, ni conciertos de jazz y música moderna.

En lo que tiene que ver con la sala 18 de Mayo, está inactiva, mientras antes se realizaban en ella conciertos.

De acuerdo a la información que pudo recabar El Día, en las salas teatrales en este momento solamente se dan clases de Facultades, y la inactividad artística se debe a la falta de recursos.

Todos los funcionarios del Ministerio de Educación y Cultura fueron notificados de que serán disminuidos los montos de la "prima a la eficiencia" a partir del mes de abril.

La "prima de eficiencia" mencionada la cobran por lo general funcionarios de niveles superiores, por realizar tareas de responsabilidad.

Se dispuso igualmente el cese total de realización de tareas en horario extraordinario, en todas las dependencias del programa del Ministerio de Educación y Cultura, a partir del próximo 1º de mayo.

En lo sucesivo, sólo se autorizará a realizar horas extras mediante resolución ministerial en forma excepcional y cuando las mismas sean imprescindibles por razones de servicios debidamente fundamentadas por escrito.

Estas medidas, que afectan a todos los funcionarios, se aplican debido a la reducción del gasto público dispuesta en el Cónclave Gubernamental de Pinépolis.

MEJOR  
AUN QUE NO  
TENER IDEAS  
FORANEAS,  
ES NO TENER  
IDEAS...





## LA ACTIVIDAD SINDICAL REPORTAJE DE "LA DEMOCRACIA"

A mediados del mes de abril, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social aceptó por primera vez, el registro de dos sindicatos, llamados, bajo el imperio de la ley de Asociaciones Profesionales, asociaciones laborales de primer grado. Se trataba de los sindicatos de SUDAM-TEX y de ONDA. En momentos en que todo hace pensar que ese movimiento de relativa legalización de la actividad sindical, va a continuar, nos parece importante dar a conocer algunas opiniones vertidas por los nuevos dirigentes sindicales, en ocasión de un reportaje hecho por el semanario "La Democracia" a cuatro sindicalistas.

Se trata de Juan Pedro Ciganda, presidente de AEBU, Federico Gomensoro, presidente de la Asociación de funcionarios del CASMU, Luis Bererra, integrante de la Comisión provisoria del Sindicato de la Cerveza y de Daniel Sora, también militante de ese sindicato.

**La democracia:** Tras el eclipse de casi una década de actividad sindical, y ante nuevas generaciones de trabajadores que desconocen toda práctica en esta materia queremos empezar preguntándoles: Cuál es la función de los sindicatos en la sociedad?

**Ciganda:** Tal vez nada más que representar auténticamente a un sector trascendente de la colectividad, como es el de los trabajadores, que son la gran mayoría de la población. Yo veo esencialmente dos funciones en esta tarea general: defender los intereses en materia salarial, de fuentes de trabajo de los trabajadores; y llevar a los trabajadores a coparticipar en la creación del bien social a través de su propio aporte.

**Gomensoro:** La historia ha demostrado que los sindicatos constituyen una de las fuerzas más importantes y dinámicas de la sociedad moderna. No es casualidad la fortaleza y desarrollo de los sindicatos en los países más desarrollados.

Y como representan a grandes capas sociales mayoritarias dentro de la población como ha dicho Ciganda, es lógico que cualquier sociedad basada en el consenso tenga que recoger la expresión de esas capas sociales. Para nosotros es claro que cuando se habla de reinstitucionalizar nuestro país se está involucrando directamente con ello, la vida sindical.

**La democracia:** Como explican Uds. la vitalidad sorprendente - para muchos - de la reciente reanudación de la actividad sindical a través de decenas de multitudinarias asambleas que sorprendieron hasta a sus propios organizadores?

**Gomensoro:** Frente al caso de otros proyectos de regulación que no pasaron de letra muerta, esto prueba que los que damos vida a la legislación laboral somos los trabajadores. Y si en este momento los trabajadores hemos tomado la bolada, es porque entendemos que esta ley nos permite ponernos en movimiento, con trabas y dificultades, pero en movimiento al fin. La fuerza del resurgimiento de la vida sindical, en mi opinión, deriva de que los trabajadores

hemos pagado mayor costo que ningún otro sector social con la política económica vigente. No puede sorprender que los trabajadores, por un lado recuerdan una época en que la actividad sindical representó un freno para determinadas situaciones que ahora se nos han venido arriba, en deterioro del poder adquisitivo, inestabilidad laboral, etc. Y por otro lado, tampoco puede sorprender que los trabajadores comprendan que sólo codo con codo, sólo unidos van a poder enfrentar un futuro que no se presenta nada promisorio.

**La democracia:** No creen Uds. que esa recepción alegre y calurosa del reinicio de la actividad sindical representa un indicio de confianza en el diálogo para superar las dificultades actuales que, pese a todos los pesares, tienen los trabajadores? Porque la actividad sindical es esencialmente diálogo.

**Ciganda:** Repito lo que decía el compañero sobre la necesidad de la actividad gremial: mientras no la hubo en el país, concomitantemente hubo depreciación del poder de compra de los trabajadores, violación sistemática de leyes que los protegían, inseguridad de las fuentes de trabajo, etc. Creo que hay hechos notorios y objetivos que ponen esto más allá de la materia opinable. Esa es una razonable explicación de por qué los trabajadores responden hoy, como lo hacen, a la posibilidad de agremiarse.

Pero esto no es sólo de hoy. Ya en el decreto 622/73, sancionado poco después de la disolución de las cámaras, se estableció un sistema de reafiliación de los trabajadores a sus sindicatos que fue aceptado por ellos en forma clara, masiva y sin distinciones, llenando los formularios que había que llenar para seguir ejerciendo, dentro del marco de las posibilidades reales de entonces, la actividad sindical. Fue la omisión

del propio Poder Ejecutivo en reglamentar su proyecto la que dijo que no, entonces, a la actividad sindical. Todas las reafiliaciones quedaron archivadas en un cajón del Ministerio de Trabajo.

Ahora, con una ley que no es buena, que todo trabajador que pudo decir algo de ella la censuró, ha habido una clara y calurosa recepción, no de la ley, sino de la posibilidad de reactivar la vida gremial. Yo creo que los hombres en general y los uruguayos en particular somos vocacionales ejercitantes de la libertad, y esto es una posibilidad de ejercer libertades sindicales en particular y, en consecuencia, parte de las libertades políticas en general.

**La democracia:** Habría una vocación por el diálogo, entonces, de parte de los trabajadores, que es masiva en el entendido de que se ejercerá en un clima de libertad auténtica. Pasando a otra pregunta: en nuestro país existió un importante movimiento sindical que tuvo virtudes y defectos.

Cuáles son los principales errores del pasado que a juicio de Uds. no deben repetirse?

**Gomensoro:** Los últimos años de la actividad sindical se desarrollaron en un marco de crisis económica, política y social, dentro de una verdadera convulsión, en la cual les era difícil, por no decir imposible, a los sindicatos mantenerse ajenos.

**Ciganda:** Cuando la voz de una de las partes está muy debilitada y sólo se oye la de la otra, los juicios que se elaboran suelen, por lo menos, ser injustos. Con respecto a los errores del movimiento sindical creo que ha habido una tendencia acertada de identificar, en alguna medida, crisis, caos,

situaciones muy duras vividas en el Uruguay en las décadas del sesenta y setenta con la actividad del movimiento sindical, ubicando a éste como factor causal de esa crisis que vivía el país...

**Soca:** ...Cuando su actividad era respuesta a ella.

**Ciganda:** Justamente. Yo creo que eso hasta podría ser uno de los defectos de la actividad sindical pasada, pero ubicar esa actividad de respuesta entre las causas de la crisis, equivale a valorar el síntoma como enfermedad.

**Becerra:** No creo que éste sea el momento para nosotros de erigirnos en jueces inapelables sobre este tema, quizá todavía demasiado cercano y sumido en las pasiones. Pero sobre la marcha, en el futuro, no sólo analizaremos y trataremos de evitar lo malo de esa larga experiencia, sino que también trataremos de rescatar todo lo bueno de ella.

**Gomensoro:** Hemos visto como se culpó a los políticos a lo largo de muchos años, de todo lo malo que había en el país. Hoy se conversa con ellos ya en otro tono, en la medida en que se comprobó que las capas políticas tenían capacidad de expresión y pudieron entrar de nuevo en comunicación con el pueblo. Bueno, vamos a ver qué pasa cuando los sindicatos tengamos posibilidades semejantes de expresión, lleguemos de vuelta al pueblo y el pueblo pueda juzgar, en definitiva, escuchando varias campanas, sobre los posibles errores del movimiento sindical.

**Soca:** Yo creo que por sobre todo hay que evitar las explicaciones fáciles. Abrir, abrir, abrir -no?-, dejar entrar mucha luz en el asunto y ahí recién juzgar.

# elecciones internas

## ¿versus dictadura?

La realidad política uruguaya está signada por la realización de las elecciones internas de los partidos Colorado, Blanco y Unión Cívica. Las tres organizaciones permitidas por la Ley de Partidos impuesta por la COMASPO y "aprobada" en junio por el Consejo de Estado, después de varios recortes más antidemocráticos (si fuese posible) y un increíble debate en el seno de ese organismo dictatorial. Los Consejeros, nombrados a dedo por las FFAA entre sus conspicuos y escasos lacayos civiles, se lamentaban de que se nombrarían los mismos antiguos dirigentes desprestigiados que habían llevado el país "al caos" y señalaban la inconveniencia de que esas elecciones se realizasen este año, proponiendo postergarlas por lo menos un año más, con la "esperanza" de poder lograr de alguna manera el surgimiento de otras "figuras" y poder alargar su inevitable desaparición de la vida pública. Estos segundones, verdaderos "consejeros de Vichy", más "realistas que el rey", fueron llamados al orden por la COMASPO, que reafirmó el compromiso de cumplir con el acuerdo de fechas con los partidos. Actitud que no es benevolencia, sino el producto de un país real, de una voluntad popular -que se expresó en el plebiscito del 80- que le impone a la dictadura un margen de maniobra que no da lugar ni posibilidad a trasnochados proyectos dilatorios.

El anecdótico episodio de los consejeros ya está superado y olvidado por una dinámica e importante actividad política que crece día a día, aunque implicó una dilatoria de casi seis meses de la mentada ley. El estrecho margen político que tiene la dictadura no significa tampoco que el gobierno y los militares hayan perdido en absoluto el dominio de la situación y especialmente de

la represión. Clausura definitiva de la interesante revista "La Plaza" por tratar el tema de los presos políticos y desaparecidos; clausura definitiva del periódico blanco "La Idea" de Maldonado; clausura por 6 meses de "La Democracia" (aunque ya debe estar saliendo en su lugar "Somos Idea" y el jueves 26 de agosto apareció el mensuario nacionalista "Propuesta").

Varios políticos fueron llamados a declarar ante la justicia (entre otros Sanguinetti). En fin, el clima de incertidumbres y presiones está vigente.

### PARA QUE LAS OVEJAS NO SE SALGAN DEL CORRAL

El 4 de agosto el contralmirante Jorge Laborde, jefe del Estado Mayor Conjunto, en una alocución por cadena de radio y televisión, delimitó claramente lo que "Opinar" titula "Las reglas del juego del proceso":

"...al amparo de las garantías existentes, integrantes de colectividades políticas y órganos de prensa, comenzaron a realizar manifestaciones públicas demagógicas y tendenciosas respecto del proceso cívico-militar y alentaron enfáticamente, con argumentos subjetivos, un inconducente antagonismo con motivo del resultado del plebiscito de 1980 poniendo en peligro el ambiente de paz política y social necesario"...La transición debe ser gradual y el proceso de institucionalización democrático en curso no puede consagrar nuevamente un esquema político demagógico excesivamente liberal y pluralista como el existente antes de 1973, puesto que su probada debilidad e ineficacia condujo a la crisis moral, social, política, económica e institucional del país"...

"La persistencia en los ataques al proceso y el cuestionamiento a las FFAA dará motivo ineludiblemente a medidas de gobierno que pueden conducir a un entretimiento en el desarrollo del cronograma de institucionalización establecido, que reafirmamos como propósitos a cumplir". Y amenaza con las "medidas políticas de exclusión que fueran necesarias".

El ministro del Interior Gral. Yamandú Trinidad se refirió el 26 de agosto a "ciertos dirigentes partidarios (que) no cumplen con las reglas impuestas

por el gobierno para el desarrollo de la actividad política". El Comandante de la División de Ejército I, J.C. Rapela dijo que el gobierno que emerge de las elecciones de 1984 tendrá "total autonomía" pero en la medida que no se afecte la "seguridad del Estado" y hasta lo económico es "parte de la seguridad". Afirmó también que la institucionalización del COSENA es el presupuesto de la nueva Constitución.

Los Generales mantienen firme su estrategia de llegar a una "democracia" autoritaria, recortada, bajo tutela militar. Pero es el país real el que no se ajusta, ni se ajustará, a estos corsets con charreteras.

### LA LEY DE PARTIDOS Y LA COYUNTURA

La ley de partidos es un engendro antidemocrático: por su filosofía totalitaria, por las exclusiones de las organizaciones de izquierda, del Frente Amplio, del PDC, etc., y por diversos aspectos del articulado que dificultan la formalización de las corrientes a nivel nacional al hacer una excesiva departamentalización de las listas y candidatos y la prohibición del voto interdepartamental. No se podía esperar otra cosa de sus autores, cuyo objetivo esencial sigue siendo tratar de comprometer e integrar a sectores de los partidos tradicionales en su concepción y estrategia de poder. Las FFAA esperan llegar a ablandar y negociar mejor con las autoridades electas.

Por otro lado, la Ley abre canales de expresión "permitidos", que junto con el plebiscito, son los únicos que han existido desde 1973.

Desde la heroica Huelga General de Julio de 1973 (el adjetivo nunca estará de más y más vigente), el movimiento popular no ha podido renacer. Todos hemos vivido y conocido la eficacia de la terrible represión. Recién con

el triunfo avasallante del NO, comienza a procesarse la paulatina pérdida del miedo (como fenómeno masivo), el **reconocimiento mutuo** de nuestro pueblo y la renovación de la confianza en sí mismo.

Las elecciones internas de los partidos, a pesar del marco impuesto, se convierten en un fenómeno político de primera importancia. No sólo por la enorme trascendencia que tendría una votación masiva y sin matices de los sectores de los partidos tradicionales que se definieron por el NO, y en su interior de aquellos que han tenido una prédica más consecuente por la restauración de la democracia, las libertades y el pluralismo sin exclusiones; y especialmente de las corrientes más renovadoras que han surgido y adquirido vitalidad, que se proponen cambios más profundos en el país. Sino también por lo que significa, al nivel que sea, la re-iniciación de la actividad política a nivel departamental y barrial para el futuro. Para citar un ejemplo, de los muchos que se dan, la Asamblea de la Comisión Coordinadora de los Blancos de San José que agrupa a los sectores que responden al Triunvirato, acaba de señalar en su declaración de principios que: "no admitirá otro sistema para la reforma y/o establecimiento de normas o enmiendas constitucionales que el de la Asamblea Nacional Constituyente designada por el cuerpo electoral convocado al efecto". ¿Qué espina se insinúa para quedar atravesada en la garganta de los Generales?. ¿Cómo solucionarán los "acuerdos" si las bases y las Convenciones se definen de esta manera?

### LAS LISTAS QUE SE PRESENTAN

El plazo de presentación de las listas termina el 31 de agosto. Se puede dar una visión de los sectores más importantes, y de sus "cabezas" de lista.

En el **Partido Colorado** evidentemente el aspecto principal es la derrota de Pacheco. Este hizo una mala "rentée" en el país, pero sus medios son importantes y cuenta con el apoyo de "El Día". Su sector, la **Unión Colorado y Battlista** es promocionada por Ulyses Pereira Reverbel, Craviotto, Angel Rath, J. Carrere Saprizza, Singer, W. Santos, A. Lepro, H. Batlle Correa, etc.

La **Unión Battlista Radical** de Flores Mora, A. Vasconcellos (h), M. Gurmendez, Raúl Jude, Elizeire y Goyenola. Estos tres últimos integraban el Frente Amplio en 1971.

**Unidad y Reforma:** J.M. Sanguinetti, Contralmirante (R) J.J. Zorrilla, L. Hierro Gambardella, Renán Rodríguez, Jorge Sapelli, Eduardo Jiménez de Aréchaga, Adela Reta, etc.

La **Agrupación Libertad y Cambio**, expresada por el Semanario "Opinar", que hizo alianza con Unidad y Reforma dentro del sublema Battlismo, de Enrique Tarigo, A.L. Barbagelata, A.P. Ricaldoni, A. Traversoni, R. Asiain, etc. El acuerdo realizado gira en torno de una plataforma de carácter general (democracia, libertades) y la postulación común en las diferentes listas de Renán Rodríguez, Tarigo y Sapelli.

Este acuerdo determinó la división de la Corriente Battlista Independiente, junto con la cual Tarigo se iba a presentar en un comienzo. Una mayoría pequeña (un voto) consideró que era contrario a sus principios realizar alianzas con U. y R. por considerar que su posición es incompatible con el apoyo de hecho dado por ésta a la política económica neoliberal del gobierno, por el rol jugado por Jorge Battle en el pasado y las diferencias por el modelo de sociedad futuro. La C.B.I. se presenta con lista aparte entre los cuales figuraría Flores Silva que se aparta de "Opinar".

**Agrupación Batllista para el Cambio:**  
Tabaré Amén Pisani, J.C. Fon, R. Ferreiro, D.Chucarro, etc.

Dentro del **Partido Nacional**, el acuerdo entre el Movimiento de Rocha y Por la Patria, y en ocho departamentos con el Consejo Nacional Herrerista de Lacalle Herrera, aseguraría más claramente el triunfo de los Convencionales del NO. El candidato principal es Pivel Devoto, seguido por E. Fernández Menéndez, H.Terra, J.M. Posadas, C. Sarachaga, F. Oliú, C. Rodríguez Labruna, etc., con el C.N.A. de Silveira Zabala y Lacalle Herrera van J. Machiñena, C. Rossi, J. Trobo, D. Villanueva.

**Divisa Blanca**, de Wáshington Beltran, E. Pons Echeverry, E. Beltrán, A. de la Sierra, H. del Campo.

El **Sísta Gallinal**, se presenta con "**Partido Nacional Presente**", sublema "**Libertad y Servicio**", acompañado de I. Vejo Rodríguez, P. García Pintos, N. Stórace Montes, H. Rodríguez Carrasco, autodefiniéndose como un sector de "centro".

**Acción Nacional Herrerista**, J. Barbot Pou, W. Guadalupe, A. Puig Larravide, H. Payssée Reyes y Arraga, en tres listas diferentes.

Este es el panorama principal de acuerdo a "La Semana" del 28/8, "Opción" del 24/8 y "Opinar" del 26/8. La Unión Cívica que se presenta con candidatos únicos no parecería tener mucha trascendencia...

### LOS EXCLUIDOS

Otro aspecto es la táctica que adoptarán las organizaciones excluidas por la dictadura.

El semanario "Opción" que expresa las opiniones del PDC, se inclina a fundamentar el voto en blanco, como forma

de expresar el rechazo a su no legalización y el derecho al pluralismo. En su último número publica una encuesta hecha por su "Departamento de Opinión Pública" que da como resultado que el 54% de los montevideanos considerarían que "los partidos tradicionales no alcanzan a representar el espectro de fuerzas políticas necesarias para el desarrollo del país". Sólo "un 7% piensa que cualquier grupo político adicional a los incluidos en el Estatuto de los Partidos Políticos es inconveniente para el país".

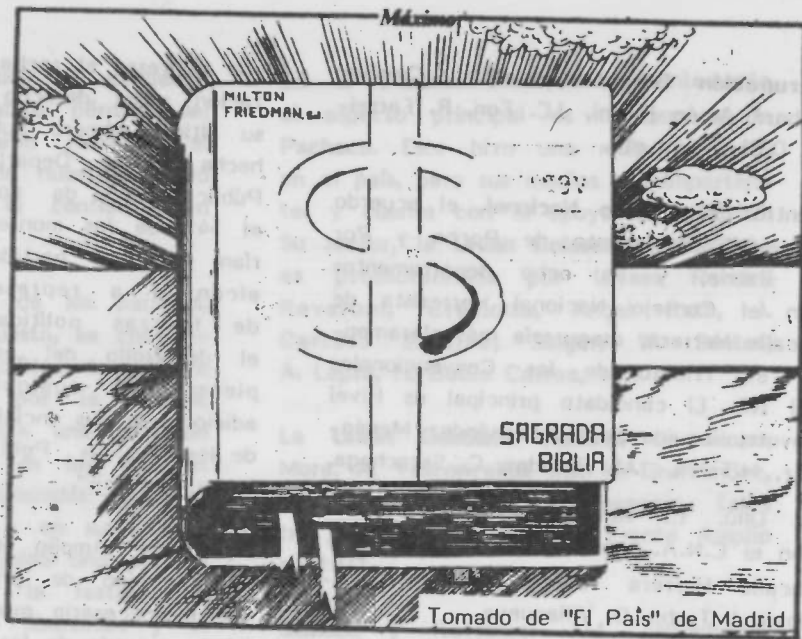
El Frente Amplio en Uruguay adopta una posición de principio considerando que es necesario mantener su individualidad separada de los partidos tradicionales y dejar sentado su caudal electoral (casi un 20% en 1971, incluyendo al PDC), con la esperanza evidente de aumentarlo. Posición con vistas a reafirmar su presencia actual y futura y una perspectiva diferente de transformaciones al margen del bipartidismo. Estos temas están en el orden del día de todas las organizaciones, sectores e individuos y evidentemente en los próximos tres meses se pondrán -gracias a Dios- al rojo vivo.

### ALGO HAY QUE DECIR

Desde nuestra modestísima situación de observador comprometido en el exilio, después de haber vivido casi 5 años en la Argentina y otros tantos en Francia y ...pienso, conocido un poco más objetivamente el mundo, creo más que nada -aunque parezca paradójico- haber principalmente aprendido a comprender mejor al Uruguay. La caída de la dictadura militar -a corto o largo plazo- llegará por un camino sinuoso como todos los procesos históricos. La pregunta clásica y siempre vigente, ¿quienes son nuestros amigos y quienes son nuestros enemigos?, y su dilucidación justa, es capital.

→ pasa a la pág. 53





Tomado de "El País" de Madrid

por

## un proyecto nacional

En las postrimerías, exactamente, de 1981, cuando redactaba con premura mi artículo anterior (DIALOGO, Nº9) no podía conocer todavía algunos aportes de suma importancia, que ya se estaban produciendo en el interior del Uruguay, para la formulación del necesario "proyecto nacional".

En primer lugar, Danilo Astori comenzaba el 3 de diciembre en las columnas de "Opinar" una serie de 18 artículos dedicados a la propuesta de un modelo alternativo (alternativo al actual) de organización económica y política para el país. El autor, ex-profesor de Estructura Económica y último decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad democrática, ha dado así respuesta a su propia labor de crítica, la que había venido desarrollando desde noviembre de 1980 en las páginas de dicho semanario. La serie de notas sobre el "modelo alternativo" culminó -clausura mediante- a mediados de junio de 1982. Pero lo más útil para los lectores, aparte del contenido de esos imprescindibles y premeditados artículos, es que ellos han sido recogidos en un volumen ("Neoliberalismo: crítica y alternativa", Ediciones de la Banda Oriental, Temas del Siglo XX, Nº4), precedidos precisamente de una selección

de aquellos artículos de crítica publicados durante el año anterior. Hay además una ordenación temática que facilita la organización del pensamiento ya de por sí organizado del autor, y un complemento de implicaciones sectoriales dedicado casi totalmente al tema agrario, en el cual Danilo Astori mantiene una ya antigua especialización. Puesto que he de volver abundantemente sobre el trabajo de Astori, no glosaré en este artículo su contenido, pero es necesario dejar sentado que sus propuestas son un punto de referencia imprescindible.

En segundo lugar, es forzoso observar el campo de los partidos tradicionales, que en las actuales circunstancias están aprovechando al máximo la oportunidad histórica que se les ofrece para consolidar y extender aún más el predominio ideológico y político que el bipartidismo ha puesto en sus manos.

## Los partidos tradicionales esbozan sus respuestas

Así, hay que destacar que en el mismo mes de diciembre de 1981 se realizaba en el Fortín de Santa Rosa una reunión de jóvenes cuadros del batllismo, agrupados en el Centro "Brum" de Investigaciones (C.B.I.); y se daba allí nacimiento a un nuevo sector político que con las mismas siglas se llamará **Corriente Batllista Independiente**.

El grupo se estrenó con el lanzamiento de la llamada Declaración del Fortín, que ellos mismos titulan: "Propuesta hacia una sociedad solidaria". He ahí un amplio documento, todo un programa ideológico y político cuyo análisis debe quedar para futuras colaboraciones, pero que se puede calificar como una propuesta social-democrática que tiende a una reconducción moderna de los ideales batllistas. Sus autores aspiran, evidentemente, a ocupar de nuevo el espacio de la izquierda de los dos partidos tradicionales, y, puestos en la coyuntura histórica, ¿por qué no habrían de hacerlo?, también el espacio político de la izquierda proscripta.

En el terreno de los blancos, la reacción no se hizo esperar. En el mismo mes de diciembre pasado, el semanario "La Democracia" publicó varios artículos editoriales tendientes a reafirmar su disposición a poner en marcha un "proyecto nacional". "Cuando reconquistemos la libertad -puntualizaba en uno de ellos- haremos entre todos un gran proyecto nacional que nos saque del empobrecimiento y la dependencia que hoy padecemos". Para pasar luego a subrayar que dicho proyecto debería ser participativo desde sus orígenes, es decir, que "todos debemos ser llamados a su elaboración, porque la Patria es de todos sus hijos". Estos esfuerzos de "La Democracia", en los que habría que reconocer el impulso de los más jóvenes dirigentes (o aspirantes a diri-

gentes) de los sectores democráticos del partido Nacional, parecen haber ido cayendo poco a poco entre las redes de los más veteranos, pues bien pronto se advirtió que los nacionalistas democráticos convalidaban el programa electoral de 1971 ("Nuestro compromiso con usted") como instrumento programático para la transición, quizá por la necesidad de ganar las elecciones internas con la mayor "presencia" posible de los líderes proscritos, Ferreira Aldunate y Carlos Julio Pereyra.

## El monetarismo ha tenido su gran oportunidad

En el mismo escenario en el que se generan las críticas científicas y las aún larvadas propuestas políticas, el modelo económico y político del neoliberalismo dictatorial uruguayo-latinoamericano ha continuado su andadura histórica y está recorriendo, en 1982, uno de los últimos tramos de su carrera.

El índice de precios al consumo sólo ha subido, en el primer semestre de 1982, un 5,29 por ciento, lo cual en cualquier otra época y lugar se consideraría un gran éxito; y puede coronarse el año con no más del 11 por ciento. Sin embargo, el dato no expresa otra cosa que la pavorosa recesión económica, la caída de la inversión, la contracción máxima de la demanda y la crisis industrial. La tasa de desempleo pasa del 11 por ciento. Las exportaciones disminuyeron un 24,1 por ciento en el cuatrimestre enero-abril, comparado con igual período de 1981, y también cayeron las importaciones (un 28,3 por ciento). La caída de las exportaciones continúa afectando al sector agrario (18 por ciento), pero mucho más a las manufacturas no tradicionales (30,7%). Dentro de las importaciones, donde todos los rubros descendieron, las mayores caídas afectaron a los bienes de inversión

→ pasa a la pág. 54

# la militancia

## independiente II

En el marco de una lucha antidictatorial que precisa de todos los espacios sociales para imponer su contenido democrático, la militancia independiente se convierte en testigo y testimonio de la virtual potencialidad de la lucha popular. Su rol constructivo se juega en los frentes de lucha reales, como aporte auténtico y protagónico, promoviendo la alternativa a que llama la convergencia antidictatorial de mayorías de distinta conformación histórica y política. La militancia independiente, antes que testigo de formas institucionales o estructuras organizativas, debe ser testimonio de una postura ideológica verdídicamente democrática, búsqueda de la más amplia participación popular.

La segunda entrega de una serie de tres, presenta un punto de vista acerca del aspecto histórico de esa problemática.

### A LA BUSQUEDA DE UNA IDENTIDAD

Una vez que la independencia política resulta liberada del falso cariz de la "falta de organización", se hace posible una aproximación a su contenido histórico. Entonces podemos considerar, más allá del raciocinio de una brumosa moral política, las motivaciones que determinan su masiva disponibilidad militante. Permanecemos atentos a la misma problemática que la destaca en el trasfondo histórico con rasgos propios.

Los independientes no provienen en la misma proporción de los distintos

sectores políticos antidictatoriales. En su gran mayoría se desprenden de aquellas fuerzas y movimientos de más reciente formación, que experimentaran un gran crecimiento en el período de auge de las luchas populares. En aquel entonces, tanto entre los intelectuales como en la izquierda y en los partidos tradicionales, se conformó un área político-ideológica singular. Inspirada en el éxito de la revolución cubana, un manifiesto auge popular y latinoamericano y la emergencia política del Tercer Mundo, esa nueva sensibilidad postuló multiformemente la primacía del contenido concreto de las luchas y de una raigambre ideológica auténtica.

Un marco universal resultó particularmente traducido en la especificidad uruguaya. Signada ésta por amplias alianzas populares que dieran contenido social a un proyecto nacional, habían madurado en su seno hondas tradiciones democráticas, necesariamente lesionadas por la ascendente hegemonía imperialista. Las formas institucionales resultando de más en más vacías de contenido, las fuerzas auténticamente populares se fueron desprendiendo progresivamente de un marco ideológico tradicional. Buscando recomponer alianzas sociales que, por interés o atraso, desertaban otros sectores políticos. Este rearme ideológico en aras de trascender el progresismo liberal bipartidista, pudo asentarse en rasgos democráticos y populares que provenían de la misma formación histórica batllista.

Esa amplia raigambre progresista hizo posible, en el marco de un proceso acelerado, la creciente movilización de ingentes sectores de la juventud, los trabajadores y el pueblo en general, buscando oponer una alternativa a la ofensiva oligárquico-imperialista. Era en función de los amplios desarrollos institucionales y sociales logrados en el marco de aquel progresismo liberal, que la lucha popular podía sustentarse en el conjunto de las mismas tradiciones nacionales, populares y obreras.

Autenticidad tanto más factible cuanto que una prolongada labor cultural fuera uno de los pilares del desarrollo del país, aportando elementos que trascendían la mera "definición ideológica" de la realidad nacional. De ahí que un amplio espectro político, que se inspirara tanto en experiencias latinoamericanas como en antiguas tradiciones obreras o en las vertientes populares de los partidos tradicionales; pudiera sustentarse en registros ideológicos propios a la conciencia nacional para conformar su personalidad política. Quienes se constituyeran

según una toma de posición genérica, no eran ubicados políticamente en función de una definición abstracta, sino de su trayectoria concreta en el escenario nacional; lo cual contribuía a la demistificación de toda "autoridad ideológica". Esta capacidad de asumir una especificidad social en virtud de un particular desarrollo histórico, permitió tomar distancia ante formulaciones universalistas a las que se acogieran otros procesos tercermundistas, menos armados de una experiencia nacional prolongada, orgánica e independiente.

El advenimiento de la dictadura trastocó el marco de referencia en que se ubicaba el conjunto de las fuerzas populares. El aniquilamiento de la lucha armada así como el desmantelamiento institucional de la oposición legal, amplió la dispersión de las instancias que articulaban una creciente movilización popular. Fue así que numerosos sectores se vieron privados de su auténtica representación política, quedando subsumidos en el conjunto de una oposición defensiva, acrecentada en ese entonces por sectores de los partidos tradicionales. En esa disgregación general del espacio político del país, desaparecía del mismo, por carencia de representación política efectiva, una franja de expresiones orgánicas recientes, que evolucionaban hacia una mayor definición de su contenido político.

Ese colapso de formaciones de original articulación en crecientes luchas populares, conlleva su desmembramiento una vez cerrado ese período. Los individuos que se reconocían en su seno como miembros de una singularidad ideológica, quedan huérfanos de ésta. Pero hondamente signados por la amplitud social con que la lucha popular se radicara en las tradiciones históricas del país.

Esa profundidad de una raigambre histórico-política nacional determina, pese a la desarticulación de muchas de sus

expresiones organizativas, el surgimiento de una independencia política que mantiene su compromiso militante, sin verse por ello forzosamente representada por alguna de las formulaciones ideológicas actuales. Ello implica, al contrario de lo que suele afirmarse, antes que la inestabilidad de una toma de posición, la madurez de un compromiso que no se sujeta a valores ideológicos formales.

Las que fueran sus definiciones formales iniciales se vieron, a su vez, cuestionadas retrospectivamente en función de su mismo origen en el universo ideológico de los movimientos de liberación nacional. En aquel contexto de los años 60, las conquistas democráticas y los avances socialistas parecían marchar de la mano en la senda del combate antiimperialista. Pero ese universo ideológico se evidenció mucho más intrincado de lo que la convergencia contra el enemigo principal parecía sugerir. Una vez llegados al poder, ciertos movimientos de liberación han vehiculizado formas de dominación extremas, con ejemplos trágicos o dolientes. En otros casos procrearon hegemonías regionales y en distintos marcos históricos, la adopción de modelos de desarrollo exógenos. Se evidenció así una complejidad de las formaciones sociales del Tercer Mundo que, pese al aliento de señalados procesos de unidad antiimperialista, levanta enormes interrogantes acerca del signo real de una "simplificación antiimperialista" de esas luchas.

Anuladas sus referencias orgánicas iniciales por la represión dictatorial y desdibujando su universo ideológico por la misma complejidad histórica que evidenciará, ese inmenso sector forzado a la independencia política procesa diversamente su compromiso con el país.

La primera tendencia que revelara la continuidad de ese compromiso, lo fué la inercia militante que dominara muchas actitudes. Expresiones de ese militantismo,

fueron precipitadas conversiones ideológicas en aras de asegurar una "coherencia política" que nunca vendrá del papel. Conversaciones que en algunos casos tornaron, tras un cierto tiempo, a la condena de toda ideología. Bajo el mismo signo de la premura militante, se prolongan hasta el día de hoy adhesiones directas o indirectas a formaciones de proclamada "seriedad política", seriedad que no garantiza de por sí ningún patrón institucional. Esas adhesiones resultan faltas de contenido al sustentarse en el carácter ejemplar de ciertos modelos orgánicos, antes que en su vigencia real.

Una segunda tendencia es la del anquilosamiento de ese compromiso en la experiencia histórica. Actitud nostálgica que por consecuente no conlleva necesariamente aportes constructivos. Y que al sublimarse en el himno al pasado se aleja peligrosamente de la enriquecedora dimensión del presente. Para la ascética legión de los que se aíslan tras su experiencia puntual, la soledad puede resultar más peligrosa que ningún enemigo.

Muchos otros persisten en el descubrimiento del país que se rompió para revelarse mejor. Partícipes de un legado profundo, no hacen de banderías ni pasados cuestiones decisivas. En el marco de tareas de amplio contenido antidictatorial, salen al encuentro de una alternativa.

Esa alternativa supone, antes que la adhesión formal a un aparato organizativo o la búsqueda expectante de una decantación política, el saldar cuentas con una experiencia histórica propia. Ese arreglo de cuentas con el propio pasado no puede llevarse a cabo a espaldas de su singularidad, al abrigo de protectorados prestigiosos o en el soliloquio de una ortodoxia culpabilizante. Surgida del país batllista y vehiculando formas inmediatas de negación de aquel pasado, esa corriente no puede elaborar la superación de aquel impulso original, sino en la apertura a su propia crítica.

Pero esta apertura crítica, que reconoce su punto de partida en la más amplia acción antidictatorial, no puede concluirse en el aislamiento del gabinete de estudio ni en la uniformidad de la sala de sesiones.

Puede encontrar aliento, por el contrario, en la diversidad de los frentes de lucha reales en los que el pueblo uruguayo ha ido forjando, al abrigo de sus más amplias tradiciones y llevado por sus más altos valores, la resistencia efectiva por estar anclada en sus profundas formas de existencia.

Allí se puede reconocer en las vías de reagrupamiento y en los horizontes de acción que le hablan de sus errores pasados, sin concesiones a concepciones herméticas de la realidad y sin volver las espaldas al presente de una lucha que reactualiza lo mejor del pasado.

Amplificándose en la dimensión democrática de esos frentes de lucha, la superación ideológica de aquella negación inmediata del país batllista que le diera origen, no puede concretarse sin plantearse en todos sus términos - en su generalidad -, el trascender las carencias que le coartaron al país, en aquel entonces, la consolidación de su soberanía y el afianzamiento de su democracia.

Al haber planteado a través de la misma lucha de masas tales cuestiones, que se vinculan de por sí al combate antiimperialista y al avance hacia el socialismo, el desarrollo histórico del país resulta articulado con los más amplios registros ideológicos universales. De ahí que obedeciendo a una dinámica que le es intrínseca, afianzada en un tramo de su historia, la superación ideológica no se la presenta bajo la forma alienada de la conversión doctrinaria, sino de la elaboración de una alternativa propia. Al mismo tiempo, la construcción política no le resulta abordable desde el ángulo de los modelos a adoptar, sino de las fuerzas a constituir bajo el signo de una individualidad histórico-nacional definida.

Particularidades que nos denotan en el conjunto de los países del Tercer Mundo, sin que el registro que nos pertenece invalide la radicación de la problemática común en una autonomía real (económico-social) a conquistar y en una identidad independiente (ideológico-cultural) a concretar.

Pero ello no quita que las cuestiones del combate antiimperialista y del avance hacia el socialismo vengan a ser planteadas en la experiencia del pueblo uruguayo en estrecha vinculación con las de la más amplia democracia y de una profunda concepción de la soberanía. Lo cual nos hace extremadamente reacios a los mecanicismos ideológicos que funcionan bajo el signo de la conversión doctrinaria, así como a los burocratismos políticos sustentados en la adopción de modelos.

Esas características nacionales cimentadas en la historia, determinan la forma en que el área ideológico-política surgida de la crisis del país progresista-liberal y del equilibrio internacional que lo hiciera posible, ejerce su función crítica sobre la experiencia que le es propia. Ello no afecta la modalidad antiimperialista y socialista que anima esa crítica, como producto de la inspiración de la coyuntura mundial que le diera origen; pero la conduce por los caminos de la autenticidad ideológica y de los contenidos concretos, al sujetarla a un extenso desarrollo democrático y al mayor desigmo de soberanía.

Es de esas motivaciones enraizadas en la misma trama histórica del país, que surge una búsqueda de identidad ideológica por parte de un vasto sector, que se reconoce en la apertura crítica y la lucha concreta, bajo una misma situación transitoria: la militancia independiente.

Ricardo Viscardi. \*

Próximo artículo: Una alternativa en la diversidad.

## un gran banco

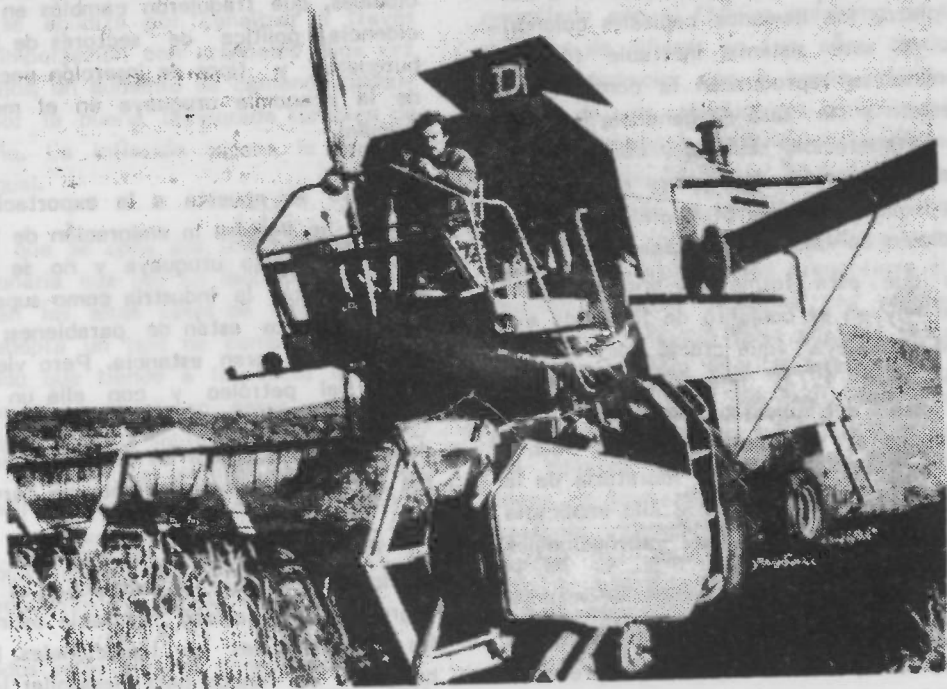
# llamado Uruguay

Parece haber un punto sobre el cual la inmensa mayoría de los uruguayos hacen acuerdo: la situación catastrófica que atraviesa la economía del país.

Salvo los bancos, en vías de transformarse en los nuevos "dueños" del país, no hay sector económico que salga a flote. En primer lugar los asalariados que una vez ven su participación en el Ingreso Nacional disminuir. Seguidos del sector agropecuario que sufre de la imposibilidad de colocar sus productos en el mercado internacional por la acción combinada de los costos que induce la intermediación y un peso sobrevaluado. A estas dificultades se le agregan los vencimientos de una deuda contraída esencialmente con la banca privada y que se eleva a más de 1.000 millones de dólares, con altas tasas de interés y que está generando el incremento del número de concordatos (liquidaciones). El panorama de la industria no es más alentador. La deuda contraída con la banca privada se sitúa también alrededor de los 1.000 millones de dólares. Las tasas de in-

terés practicadas inciden en los costos impidiendo la rentabilidad del sector. Lo que queda del subsector volcado hacia el mercado interno sigue cayendo bajo los golpes combinados de las tasas de interés, la retracción del mercado y la competencia de los artículos importados con nuevos aranceles más bajos, y el subsector volcado a la exportación de productos no tradicionales - cuyo dinamismo había sido de los logros del equipo económico de la dictadura - se encuentra frenado por el cese de la política de reintegros, por la aparición de barreras proteccionistas en los países compradores y sobretodo por el retraso cambiario porque encarece la producción uruguaya en el mercado mundial.

La evolución del número de concordatos que presentamos a continuación da una clara idea de la situación de deterioro por la que atraviesa la economía del país. En efecto, el cuadro muestra un incremento no sólo del número de liquidaciones, sino también de la parte de la deuda contraída con la banca, que pasa de menos de 10% antes de 1978 a más del 60% en 1981.



Año	Total de empresas en liquidación	Pasivo bancario
1978	19	30%
1979	25	41%
1980	19	54%
1981	93	60%

Esta situación general de la industria, acompañada del cese de la actividad que conociera la construcción en 1979, esencialmente estimulada por una demanda externa, agudiza el paro obrero que actúa, en el marco liberal de la conducción económica de la dictadura, como un elemento más para deprimir el salario real.

Y sólo los bancos aprovechan hasta ahora este estado de cosas, que naturalmente tiene como límite un desastre económico. La aprovechan por los enormes beneficios realizados en la especulación financiera - diferencia entre las tasas de interés activas y pasivas - y por el creciente control

que estos bancos esencialmente ligados a capitales extranjeros, ejercen sobre el conjunto de la economía del país. Pero decíamos que el límite de esta situación puede ser el desastre económico pues de seguir extendiéndose las quiebras de empresas - es decir si el número de deudores que no puede hacer frente a los compromisos contraídos crece - la capacidad del sistema bancario de responder a retiros de depósitos disminuirá y se irá creando un clima de inestabilidad financiera que podrá desembocar en una "corrida" de proporciones mucho más graves que la de 1965. Y esto porque hoy es todo el sector bancario el que se encuentra involucrado solidariamente en este juego, y sobre todo porque a través del sector bancario se han tejido toda una serie de relaciones que han ligado al Uruguay todo con el capital financiero internacional.

El Uruguay financia sus deudas a largo plazo - y en particular su déficit del co-



mercio exterior - con colocaciones a corto plazo, los llamados capitales golondrinas. Y este sistema inestable funciona mientras se reproducen la confianza del inversor y la tasa de ganancia esperada con la operación, siempre y cuando no aparezca otra plaza financiera en cualquier otro lugar del mundo ofreciendo una mejor condición en uno u otro aspecto. Visto el peso que esta forma de endeudamiento tiene hoy en el conjunto de la deuda externa uruguaya (que creció de más de 300% desde 1973) una pérdida de la confianza del inversor financiero traería aparejada el "remate" de nuestro país, o bien una declaración de moratoria de la deuda externa con lo que ello implicaría a nivel de las relaciones internacionales del Uruguay.

Por esto las elevadísimas tasas de interés contra las que se insurgen los empresarios de todos los sectores productivos, no podrán disminuir hasta tanto no ocurra un movimiento general en ese sentido en todas las plazas financieras. Y este movimiento reclamado por numerosos países se encuentra trabado por la política económica recesiva seguida por los Estados Unidos. Sin embargo es posible que la situación internacional venga a aportar un leve respiro económico a la dictadura. En primer lugar es previsible que la crisis de las Malvinas haya motivado la emigración de capitales invertidos en la Argentina hacia el Uruguay. Y en segundo lugar cabe esperar que los Estados Unidos hagan un gesto de buena voluntad hacia el conjunto de las economías occidentales rebajando las tasas de interés que practican, haciendo posible una reducción de las tasas de interés del conjunto de las plazas financieras.

Vista ahora globalmente, la política económica de la dictadura ha seguido dentro del marco liberal y monetarista que reivindican, tres orientaciones distintas pasando de una a otra bajo la acción combinada de factores nacionales e interna-

cionales, que tradujeron cambios en la incidencia política de sectores de la alta burguesía y tipos de inserción peculiares de la economía uruguaya en el mercado mundial.

En 1973 se apuesta a la exportación de carnes. Se impulsa la emigración de la fuerza de trabajo uruguaya y no se vacila en considerar la industria como superflua. Los ganaderos están de parabienes; es la época de la gran estancia. Pero viene la crisis del petróleo y con ella un golpe fuerte al conjunto de las economías occidentales que obliga a los países compradores a cerrar sus importaciones de carnes.

En 1974 se liberaliza la economía y en particular las tasas de cambios. Los reintegros y una paridad favorable estimulan las exportaciones no tradicionales. En la búsqueda de fondos para desarrollar la inversión se reduce drásticamente la participación de los asalariados en el Ingreso Nacional y se abre hacia afuera la actividad financiera. A pesar de una Ley de Inversiones Extranjeras abiertamente favorable al capital internacional, sólo llegan capitales destinadas al sector financiero y la inversión sólo puede desarrollarse en las nuevas ramas dinámicas, a un ritmo lento, y a partir de una transferencia interna de recursos hacia la industria de exportación. En 1978 las medidas liberales llegan al campo en momentos en que en el mercado internacional el precio de la carne alcanzaba uno de sus topes. En realidad son los intermediarios los que extraen los mayores beneficios de esta situación, generando además aumento del precio interno de más de un 240%, tanto que el gobierno debe interrumpir las exportaciones en un momento en el que los ganaderos habían comenzado a invertir en mejoras de sus medios de producción. Cuando en 1979 se retoman otra vez las exportaciones, el precio internacional está en baja y comienza la crisis del sector agropecuario que dura hasta ahora, sin perspectiva de solución desde la actual conducción eco-

nómica. El déficit de nuestro comercio exterior se agudiza por canalizar a través de la importación con aranceles cada vez más bajos, un aumento de demanda producido por la buena temporada turística de ese año. La inflación supera la tasa de 70% anual.

Es allí que se opta por una política anti-inflacionaria que por un lado sigue basándose en las altas tasas de interés y por otro adopta un tipo de cambio fijo preanunciado que tiende a favorecer las operaciones financieras en pesos uruguayos, pero que tiende a sobrevaluar nuestra moneda. Esta política permite efectivamente disminuir la tasa de inflación hasta un 35% anual teniendo como costo la recesión sobre todos los sectores productivos del país. El crecimiento del PBI se estanca.

En todos estos años el endeudamiento externo creció en un 300%, pero cambió cualitativamente en la medida en que hasta 1974 éste se basaba en transacciones de nuestros organismos oficiales con la banca privada o internacional. A partir de esa fecha cobró un peso cada vez creciente el endeudamiento generado en la colocación en instituciones bancarias de capitales de no residentes. Haciendo salvedad de la dialéctica de contradicciones que reseñamos, el modelo funcionó bien. Y hasta permitió blanquear la posición del Uruguay frente a los organismos internacionales.

Sin embargo, circulan rumores sobre un viaje realizado por el Ministro de Economía Cr. Valentín Arismendi y el Presidente del Banco Central Jose Gil Díaz a Wáshin-

gton en el que los citados jefes habrían negociado con el FMI un préstamo de 450 millones de dólares en tres años, destinados a refinanciar con la banca privada la deuda de los productores agropecuarios. Este préstamo estaría condicionado a la firma de una Carta de Intenciones en la cual el Uruguay se comprometería a seguir exactamente con la actual política económica. Frente a esto cabe preguntarse si el recurso a dicho préstamo era realmente necesario. Y podría serlo por dos razones: la primera sería que la misma parte del modelo que parecía aún seguir funcionando comienza a presentar sus fallas y se estaría llegando al borde del desastre financiero, o bien que lisa y llanamente hay sectores interesados en asegurar la continuidad de esta política a través de un compromiso internacional suscripto por el Uruguay, más allá de los hombres que hoy controlan la economía del país.

Y si esto es cierto, frente al rol estratégico que parece habersele adjudicado a la banca en Uruguay, y a las relaciones íntimas que este sector guarda con el capital financiero internacional, cabe preguntarse si el control creciente del conjunto de la economía que ella asume es un simple "accidente" del proceso o bien si forma parte de una decisión conciente tendiente a hacer posible una restructuración aún más profunda de la economía uruguaya.

Y el simple hecho de plantearse esta pregunta larga en consecuencias nos debe imponer una reflexión sobre la importancia y las enormes repercusiones que tendrá hoy (o más bien mañana) la nacionalización de la banca en Uruguay.

Luis Pacheco Ramirez

## la sociedad uruguaya hoy II

### LOS CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA ECONOMICA, EN LA CONCENTRACION DEL INGRESO Y LAS ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA DE LA FAMILIA URUGUAYA.

En el último número hicimos una presentación somera de algunos cambios que pensamos se han producido o se están produciendo en el Uruguay. Es evidente que el conjunto de reformas y transformaciones levantadas por el conjunto del movimiento popular, para sacar al país de la dependencia (agudizada en el último período) y construir una sociedad más justa son hoy más necesarias que nunca, pero las mismas deben ser revistas a la luz de dichos cambios.

En esta nota describiremos los cambios que se han producido en la estructura económica y en la concentración del ingreso como así también las estrategias que se han dado las familias uruguayas para sobrevivir.

### LA ESTRUCTURA ECONOMICA Y LA CONCENTRACION DEL INGRESO

Luego del golpe de Estado de 1973, pero esencialmente a partir de 1974, se inicia una política de estabilización mucho más coherente, en virtud de estar definida la correlación de fuerzas entre los actores en presencia.

Bajo la égida del Ing. Alejandro Vegh Villegas se pone en práctica el modelo de la Escuela de Chicago, dirigida por Milton Friedman, que plantea una apertura de la economía uruguaya hacia el mundo, especializándose en las ventajas comparativas que supuestamente el país posee. La doctrina liberal que es impulsada, no ha sido aplicada de una manera ortodoxa, según Notaro y González (1), en la medida que se han utilizado instrumentos pertenecientes a otras escuelas. Dicha política ha sido calificada de "intervencionismo reestructurador" por estos mismos autores.

En la caracterización de los implementos de esta política, "la concentración del ingreso es un paso necesario para asegurar la recuperación de los niveles de rentabilidad que aseguren el mantenimiento de una inversión estable y continuada" (2).

Es evidente, por tanto, que "el mecanismo general para elevar la tasa de ganancia durante los últimos años ha sido el

descenso sistemático del salario real" (3), lo que explicita la correlación de fuerzas entre las clases sociales.

El cuadro 1, es demostrativo de que varios de los objetivos trazados por el gobierno actual han sido alcanzados. Es decir una acumulación forzosa que posibilitara una mayor inversión, cualquiera que fuera su costo social. Detengámonos a examinarlo en detalle:

CUADRO 1: EVOLUCION DE LAS VARIABLES MAS SIGNIFICATIVAS DE LA ECONOMIA URUGUAYA.

AÑO	PBI (en miles de N\$ a precios de 1961)	IBF	CONSUMO	SALARIO REAL	BENEFICIOS INDUSTRIALES
1970	19.594	2.745	14.454	110	82.4
71	19.404	2.871	14.611	115.7(1)	85.0
72	18.713	2.341	14.559	95.9	103.3
73	18.869	2.017	14.594	94.3	118.3
74	19.456	2.134	14.333	93.5	125.4
75	20.320	2.919	14.263	85.2	138.7
76	20.848	3.191	13.571	80.2	157.5
77	21.557	4.110	13.387	70.7	173.8
78	22.398	4.024	13.920	68.2	178.6
79	24.190 estimado	-	-	62.7	-

IBF : Inversión Bruta Fija

(1) Años de las últimas elecciones nacionales. (Fuente: CLACH, a partir de datos del Banco Central y D.G.E.C.).

Como puede observarse, durante el período en estudio, hubo un crecimiento del Producto Bruto Interno (P.B.I.) de un 19% y, a pesar de una reducción de la población, este crecimiento no se vió reflejado en el mejoramiento de las condiciones de vida, traducido en mayores cantidades de bienes a disposición de las mayorías. Por el contrario, el salario real disminuyó en un 48,9%, lo que nos muestra que el aumento del producto bruto interno se distribuyó regresivamente de "tal forma que el grupo compuesto por el 50% de menores ingresos - que son los que dependen del salario - han

perdido una participación en los ingresos del orden del 4% en favor del sector compuesto por el 20% de mayores ingresos" (4).

La reducción provocada en el salario real trae como consecuencia inmediata un descenso en el consumo del 3,7%. El traslado de ingresos realizado por la pérdida del salario real, es estimado, por S. Lichtensztejn, en un año de remuneraciones; "o sea, los obreros y empleados trabajaron gratuitamente para engrosar las ganancias de la gran burguesía" (5).

La baja del salario real se explica en gran parte por la pérdida de poder real de los trabajadores para defender su ingreso (prohibición de actividad sindical). Ello lleva, a su vez, a una disminución del consumo que, además, fue fuertemente gravado. En 1977 los impuestos al consumo suministraban el 67% de lo recaudado. Para 1980 aportarán el 75%.

Otras formas de traslado de ingreso, fue una modificación de los impuestos, eliminándose o reduciéndose radicalmente los impuestos a la herencia, a la super-  
renta, a las actividades bancarias, y aumentándose drásticamente los impuestos indirectos, como lo vimos más arriba, que son los que paga el pueblo trabajador. Incluso está en estudio, y será aprobado sin ninguna duda, la eliminación de las cotizaciones patronales a la seguridad social y a las Asignaciones Familiares.

La columna de índices de los beneficios industriales, confirma el "logro de la gestión", vale decir impulsar una rápida acumulación que implica un gran costo social. En 8 años dichos beneficios crecieron en un 93,3%. Estos beneficios financiaron, fundamentalmente: 1) el crecimiento de la inversión bruta fija que aumentó en un 31,7%; es decir que pasó del 14% del PBI en 1970 al 18% en 1978; y 2) la adquisición, por parte de este sector, de bienes de consumo tales como automóviles y sofisticados productos importados.

En su política de apertura del mercado uruguayo, el gobierno ha debido endeudarse, haciendo triplicar la deuda. "Por concepto de pagos de intereses de deuda, se produce una masiva transferencia hacia el extranjero, cuya magnitud equivale a 100 dólares anuales por persona ocupada, es decir, un salario mensual medio" (6).

En la estructura productiva del país hubo cambios importantes, no sólo por el aumento del Producto Bruto Interno, que desde hacía décadas estaba estancado, sino por la repartición en la conformación del mismo. Dentro de las actividades productivas que registran aumentos significativos están: las industrias manufactureras y la construcción; en el sector Pesca y Caza marítima el aumento es más importante, pero su participación en la composición es muy limitada, como puede apreciarse en el Cuadro II.

A través de un conjunto de instrumentos fiscales y monetarios, el gobierno logró desarrollar lo que se conoce como industrias no tradicionales, especialmente la industria del cuero, lo que posibilitó ampliar las fuentes de trabajo existentes, que fueron realizadas, ya sea por un aumento de horas de trabajo realizadas por los propios trabajadores del sector y por el ingreso de nuevos integrantes al mismo, provenientes de sectores como la educación, la salud, etc. que eliminaban personal, y los ingresos nuevos al mercado de trabajo. El pasaje de un sector a otro configuraría lo que Aguilar ha definido como "la movilidad social de reemplazo".

El otro sector que creció, como lo dijimos antes, fue el de la construcción como consecuencia de importantes obras civiles, principalmente la Represa de Salto Grande. Desde 1978 el mantenimiento del nivel de actividad se basa en el "aumento de la construcción del sector privado como consecuencia de las obras de Punta del Este y el repunte de la construcción de vivienda en Montevideo"... "Paralelamente a esta reactivación de la construcción privada, se produce un importante incremento de los créditos del Banco Hipotecario del Uruguay para financiar la actividad de promotores privados" (8).

CUADRO II: PRODUCTO BRUTO INTERNO POR TIPO DE ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO CONSTANTE DE FACTORES DE 1961.

	1974	1975	1976	1977	1978	1974	1978
	(en miles de nuevos pesos constante)					(Composición porcentual)	
I ACTIV. PRODUCT.	7.472	8.065	8.274	8.651	8.858	43.0	45.0
1 Agropecuarias	2.650	2.726	2.813	2.760	2.592	15.2	13.4
2 Pesca-caza mar	19	32	44	59	86	0.1	0.4
3 Ind. Manufactur (1)	4.077	4.351	4.524	4.809	5.093	23.5	25.9
4 Construcciones	726	956	893	1.023	1.087	4.2	5.5
II INFRAEST. BASICA	1.883	1.989	2.069	2.161	2.246	10.8	11.4
1 Electric., gas agua y serv. sanitarios	396	441	464	490	521	2.3	2.7
2 Transp. y alma cenamiento	1.279	1.327	1.376	1.432	1.484	7.3	7.5
3 Comunicaciones	208	221	229	239	241	1.2	1.2
III SERVICIOS	8.027	8.102	8.289	8.445	8.579	46.2	43.6
1 Comercio	2.463	2.557	2.690	2.792	2.806	14.2	14.3
2 Prop. vivienda	999	996	996	996	1.004	5.7	5.1
3 Otros servicios (2)	4.565	4.549	4.603	4.657	4.769	26.3	21.2
PRODUCTO BRUTO INT.	17.382	18.156	18.632	19.257	19.683	100.0	100.0

(1) incluye canteras y minas

(2) incluye bancos, seguros y otras intervenciones financieras servicios del Gobierno general y otros servicios (7).

El sector de la construcción vivió un momento de gloria en los años anteriores, hoy ve su actividad drásticamente disminuida, por un lado, por la escasa inversión privada, que durante los años anteriores jugó a la especulación, pero que no logró obtener lo que esperaba y por otro lado por la reducción de la actividad pública.

Al mismo tiempo de la modificación del P.B.I., se transformó la estructura del comercio exportador uruguayo, al disminuir la importancia de las exportaciones tradicionales que representaban el 62% en 1974, y al pasar a sólo un 39,6% en 1979, como lo demuestra el Cuadro III.

CUADRO III  
EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES TRADICIONALES Y NO TRADICIONALES  
EN PORCENTAJES

	1974	1975	1976	1977	1978	1979
Tradicional	62	50.7	46.2	43	36.2	39.6
No Tradicionales	38	49.3	53.8	57	63.8	60.4
TOTAL	100	100	100	100	100	100

(Fuentes: Banque Sudameris y Banco del Litoral).

Como hemos podido observar, hubieron algunas modificaciones en la estructura productiva, a través de un conjunto de mecanismos fiscales, monetarios y cambiarios, aunque es difícil determinar su perdurabilidad y por tanto su influencia a nivel social, una vez retirados los estímulos que las hicieron nacer.

Es, por tanto, con satisfacción que Bensiñ y Cautont, articulistas de la revista *Búsqueda*, propulsora del actual modelo, nos dicen que «todos los índices que miden la concentración del ingreso calculados en el trabajo, señalan que en 1976 el ingreso familiar en el Uruguay, se encuentra más concentrado que en 1968». (9)

Como dijimos más arriba, el gobierno cívico - militar se proponía efectuar una acumulación forzosa, sin importar el costo social. He aquí el resultado: en 10 años, el 5 % más rico de la población de Montevideo duplicó sus ingresos al pasar de 16,96 % del total en 1968 a retener el 31,06 % de todos los ingresos de Montevideo. (No se tienen datos del resto del país, que incluso puede agravar la concentración y centralización del capital). Por

su parte el 5 % más pobre de la capital baja su participación en el ingreso de 0,68 en 1968 a 0,54 en 1979. El 20 % de las familias de ingresos más altos se apropiaban del 43,43 % del ingreso total de la capital en 1968 y del 55,01 en 1979. !!! Es decir que el 20 % de la población más rica de Montevideo vió crecer su ingreso de 27 % mientras que el 20 % más pobre vió decrecer el suyo de 25 % !!! El cuadro IV muestra claramente la concentración del ingreso para los diferentes grupos de familias. Es evidente que este proceso de concentración de los ingresos en los estratos más altos, como la pauperización de los estratos más bajos ha provocado cambios en el acceso a los bienes materiales y espirituales por parte de los uruguayos.

#### Las estrategias de supervivencia de la familia uruguaya

Es así que frente a esta circunstancia han aparecido lo que Aguiar define como estrategias de supervivencias (10), es decir, «la actitud que adoptó el núcleo familiar uruguayo para lograr sobrevivir material y biológicamente».

El núcleo familiar optó, como principal estrategia, por el sobretrabajo, realizando jornadas inagotables como puede observarse en el cuadro V.

CUADRO IV  
DISTRIBUCION DE LOS INGRESOS FAMILIARES  
DERIVADOS DEL TRABAJO EN MONTEVIDEO  
(En porcentajes del ingreso)

Familias	Oct. - Dbre 1968		Feb. - Junio 1973		Julio - Dbre 1976		Julio - Dbre 1977		Julio - Dbre 1978		Julio - Dbre 1979	
	Simple	Acum.	Simple	Acum.	Simple	Acum.	Simple	Acum.	Simple	Acum.	Simple	Acum.
-5	0.68		0.87		0.70		0.59		0.61		0.54	
10	2.13	2.13	2.43	2.43	2.00	2.00	1.66	1.66	1.79	1.79	1.61	1.61
20	3.97	6.10	4.10	6.53	3.52	5.52	2.92	4.58	3.23	5.02	2.94	4.55
30	5.10	11.20	5.15	11.68	4.68	10.10	3.83	8.41	4.20	9.22	3.85	8.40
40	6.21	17.41	6.19	17.87	5.63	15.73	4.78	13.91	5.20	14.42	4.75	13.15
50	7.38	24.95	7.32	25.19	6.83	22.56	5.86	19.05	6.29	20.71	5.76	18.91
60	8.74	33.53	8.62	33.81	8.23	30.79	7.16	26.21	7.61	28.32	6.96	25.87
70	10.40	43.93	10.24	44.05	10.01	40.80	8.86	35.07	9.28	37.60	8.49	34.36
80	12.64	56.57	12.41	56.46	12.48	53.28	11.26	46.33	11.63	49.23	10.63	44.99
90	16.08	72.65	15.81	72.27	16.45	69.73	15.33	61.66	15.52	64.75	14.21	59.20
100	27.35	100	27.73	100	30.27	100	38.34	100	35.25	100	40.80	100
+5	16.96		17.48		19.24		27.60		24.60		31.06	
GINI (1)	0.3688		0.3658		0.4054		0.4784		0.4471		0.4907	
THEIL (2)	0.2175		0.2140		0.2438		0.3904		0.3353		0.4217	

FUENTE: Melgar Alicia - Distribución del Ingreso en el Uruguay - Serie Investigaciones - Nº 18 CLAEN  
Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares de la DGEC.

- (1) En base a porcentajes del 5% de las familias  
(2) En base a deciles de familias.



CUADRO V  
HORAS-MEDIAS DE TRABAJO OCUPADO POR SEXO (1968-1979)

	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
1968 (oct.)	41.3	43.0	37.3
1970	42.1	43.7	38.5
1971	42.7	44.3	39.1
1972	42.6	44.0	39.7
1973	42.3	44.0	38.3
1974	43.4	45.3	39.5
1976	43.9	45.9	40.2
1977	43.9	46.2	39.9
1978	44.0	46.3	39.9
1979	44.4	46.9	40.2

(Fuente: CIEDUR con datos de la Encuesta de Hogares D.G.E. y C.)

Esta estrategia está claramente especificada si comparamos los precios de los bienes de consumo en el departamento de Montevideo entre 1968 y 1979, los mismos multiplicaron por 111. "En cambio si procedemos a comparar las retribuciones, constatamos que su poder de compra se redujo con respecto a 1968 a los siguientes por cientos: 63,4% en alimentación, 67,5% en vivienda y 63,7% en los restantes rubros del presupuesto". "Como derivación de lo anterior, el volumen físico de los bienes de la canasta familiar, comparados

con el salario, se redujo en más de un tercio (37,8%)" (11).

Las cifras anteriores pueden traducirse a horas de trabajo. Basta para ello que supongamos que el presupuesto familiar que sirvió de base para el cómputo de 1968 se cubría con el salario ganado en ocho horas de trabajo diario. Si se acepta tal supuesto, se obtiene que para comprar la misma canasta, se hubieran necesitado las siguientes cifras horarias para los rubros que se indican:

CUADRO VI

PARA EL RUBRO	1968	1972	1979
Alimentación	3.6	3.8	5.6
Indumentaria	1.1	1.5	1.6
Vivienda	1.5	1.8	3.1
Varios	1.8	1.7	2.8
PARA EL TOTAL	8.0	8.5	12.9

"Por lo tanto, una familia que hubiese decidido mantener su standard de consumo de 1968, habría trabajado media hora diaria más en 1972 y casi cinco horas diarias más en 1979" (10).

Para mantener el nivel de consumo de que gozaba esa misma familia en 1968, en vez de ocho horas diarias, hoy debería trabajar 13 horas por jornada (!!!!).

Como otra forma complementaria de supervivencia, se ha producido, durante los últimos 15 años, una fuerte emigración. Los diversos trabajos realizados sobre el tema (Petrucci y Fortuna, De Sierra, Aguiar, Jauge) coinciden en explicarla como consecuencia del "descenso del salario real y del aumento de la desocupación, coadyuvadas por el elevado grado de devaluación educativa en el país en torno a 1970, por las oportunidades ocupacionales en los países vecinos y por los procesos de restricción política" (13).

Respecto a la cuantificación total de la emigración, tema donde existe la mayor divergencia entre los autores, Martha Jauge dice lo siguiente: "De acuerdo a estimaciones conservadoras, entre 1963-1975 el Uruguay perdió el 7,2% de su población total, el 18,7% de su población entre 20 y 29 años, el 14,4% de sus egresados universitarios y el 27,9% de sus ocupados en la industria manufacturera" (14).

Nos interesa señalar que según la composición social de la emigración en Montevideo, por tipo de ocupación, es la categoría de los artesanos, operarios y jornaleros la que emigra más (40,3%), y si a esto le sumamos que a nivel nacional la categoría socio-profesional que más emigra es la de los obreros de la industria manufacturera, constataremos que

aparecen indicadores claros respecto de que la principal estrategia de supervivencia de este sector fue la emigración, por un lado, y, por el otro, la superexplotación revelada por la cantidad creciente de horas de trabajo para mantener un mismo nivel de consumo.

Este fuerte proceso emigratorio en el sector, posibilitó una "movilidad de reemplazo" con el ingreso de nuevas personas venidas desde otros sectores, tanto por las plazas dejadas libres, como por el aumento de lugares de trabajo posibilitados especialmente por la aparición de las industrias no tradicionales.

La estrategia de supervivencia a que se ve obligado el núcleo familiar determinará la modificación de la Población Económicamente Activa (P.E.A.). Esta pasa de constituir el 52,3% del total en 1963 al 57% en 1975, como consecuencia fundamentalmente de la intensa incorporación al mercado de trabajo que registra el sexo femenino durante el período. Esta circunstancia a su vez, los cambios que experimenta la estructura por sexo de la población activa en virtud de las cuales las mujeres pasan de un 25% a un 28,5%. "La persistente baja sufrida por el salario real a partir de 1971 fue, sin duda, la causa más importante que motivó ese cambio de actitud en el comportamiento del sexo femenino frente al mercado de trabajo".

Otro factor que influyó en el aumento experimentado por la tasa de participación en la P.E.A., en la población en edad activa, fue el mantenimiento de la condición de activos de personas en condiciones de ampararse en los beneficios de retiro, como respuesta a la necesidad de mantener y elevar sus niveles de ingresos".

El modelo económico impuesto, ha obligado a una mayor participación en el trabajo, siendo mayor la tasa de participación femenina que crece de 6,1% entre

1963 y 1975, mientras que la de los hombres aumenta en un 4% (15), como puede apreciarse en el Cuadro VI.

CUADRO VII  
URUGUAY: TASAS ESPECIFICAS DE PARTICIPACION POR EDAD Y SEXO 1963 y 1975

Grupos de Edad	Censo de 1963			Censo de 1975		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
12 - 14	7.8	11.2	4.4	12.6	18.1	6.8
15 - 19	49.8	70.1	29.4	44.2	61.3	27.5
20 - 24	66.5	93.4	40.3	66.3	90.5	42.8
25 - 29	66.5	97.3	37.0	68.4	96.0	42.1
30 - 34	65.3	91.9	33.4	68.6	97.2	40.1
35 - 39	63.9	97.5	31.2	68.0	97.5	40.2
40 - 44	63.4	96.5	29.6	67.1	96.3	38.2
45 - 49	60.4	94.1	26.7	64.3	95.0	34.5
50 - 54	54.6	86.9	21.4	59.4	89.6	30.0
55 - 59	44.8	72.9	15.5	50.3	80.9	21.5
60 - 64	31.2	53.2	9.4	33.9	58.0	11.9
	52.3	78.4	26.2	57.0	82.4	32.3

(FUENTE: Informe de Cooperación Técnica, OEA - 1979).

Como conclusión podemos afirmar que ha habido modificaciones importantes en la estructura económica y en la concentración del ingreso, y, por tanto, transformaciones en la P.E.A., en la evolución de la población y especialmente en su comportamiento migratorio. El conjunto de estas modificaciones, como

las mutaciones a nivel político y social, han transformado el diario vivir del uruguayo y de su núcleo familiar.

Gabriel Bidegain

## Notas

- 1) Notaro J. - Gonzalez L. - Alcances de una política estabilizadora heterodoxa - Uruguay 1974-1978. Mimeografiado Montevideo 1979.
- 2) Aguiar c. - Sobretrabajo, Emigración y Movilidad Social: Estrategias de supervivencias en el Uruguay de los 70. Ciedur, Montevideo 1980, pág. 4.
- 3) Quijano J. - Reinserción del Uruguay en el sistema capitalista. En Cuadernos de Marcha N° 1 México 1979, pág. 38.
- 4) Autor Anónimo - Estudio sobre las variables más significativas de la Economía uruguaya. Mimeografiado Montevideo 1980, pág. 2.
- 5) Lichtensztein S. - Tendencia y creencias sobre la economía uruguaya. En Cuadernos de Marcha N° 1 México 1979, pág. 33.
- 6) Notaro J. y Gonzalez L. Obra citada.
- 7) Banco del Litoral - Uruguay: La actividad económica hasta 1979. Montevideo 1980, pág. 15.
- 8) IDEM, pág. 34.
- 9) Bensión A. - Caumont J. - Política económica y distribución del ingreso en el Uruguay 1970-1976. ACALI Montevideo 1979, pág. 195.
- 10) Aguiar c. - Obra citada.
- 11) Faroppa L. - Enfoques - El día - 3 de mayo de 1980.
- 12) IDEM.
- 13) Aguiar C. - Obra citada, pag. 16.
- 14) Jáuge M. - Población Activa y ocupación: su evolución. CIEDUR, Montevideo 1980, pág. 3.
- 15) IDEM, pág. 3.

# iglesia y política en Brasil

Una Iglesia que insiste en la denuncia de las injusticias y en la organización del pueblo pobre y oprimido

Que la Iglesia Católica ocupe un lugar importante en la vida política brasileña es un hecho que nadie niega. Lo difícil es caracterizarlo. Qué papel desempeñará la Iglesia brasileña en las próximas elecciones de noviembre? Tiene la Iglesia una posición definida frente a la realidad política brasileña? Abandonará la Iglesia espacios de opinión y de oposición que hasta ahora hegemonizaba? - Este artículo no pretende dar respuesta directa a estas preguntas sino mostrar algunas coordenadas básicas donde habría que situar la problemática Iglesia y política en Brasil. Para esto nos serviremos de tres documentos recientes de la Iglesia brasileña. Trataremos de que ellos hablen por sí mismos. El primer documento nos permitirá ver cómo se vive el problema de los partidos políticos a nivel de base. El segundo, nos muestra las conclusiones a que llegaron Comunidades Eclesiales de Base en su último encuentro y el tercero, nos presenta el análisis que hace la CNBB (Conferencia Nacional de Obispos de Brasil) de la actual coyuntura política.

## LA PROBLEMÁTICA POLÍTICA VIVIDA EN LA BASE

"Fe y política" es un material de discusión editado por la Comisión de Derechos Humanos de la Arquidiócesis de San Pablo y publicado por Editorial Vozes en la segunda mitad del año pasado. El librito, preparado por el Instituto de Acción Cultural, recoge en seis pequeños capítulos las experiencias del pueblo frente a lo político en los últimos dece-

nios. Contiene además aportes bíblicos para la reflexión, una historia en cuadros y una cronología política. Está acompañado de 150 diapositivas y está destinado a los animadores de comunidades de base para dinamizar el debate frente al actual momento político del Brasil. "El conjunto fue elaborado después de amplia discusión en las bases - nos dice el Card. Evaristo Arns en la introducción - y a pedido de muchas comunidades". La problemática de lo político

a nivel de base estaría marcada por tres experiencias básicas. La **primera experiencia** es evocada por los recuerdos de los partidos políticos del período 1945-1964, después de 15 años de régimen autoritario de Getulio Vargas. Dos de los tres partidos con expresión a nivel nacional fueron justamente creados por el mismo Vargas. El PSD (Partido Social Demócrata) para canalizar los votos de los sectores rurales más conservadores y el PTB (Partido Trabalhista Brasileiro) encargado de representar las masas trabajadoras urbanas. Los partidos recibían el apoyo popular a través de los votos pero no eran controlados por el pueblo. Recuerdan que los políticos hablaban mucho del pueblo pero en realidad no representaban sus intereses. Utilizaban la política como una escalera de mano para trepar al poder apoyados en las espaldas del pueblo. Una vez arriba se enriquecían y tiraban migajas al pueblo. Esos políticos miraban al pueblo como una masa de gente sin conciencia ni organización que podía ser manipulada con promesas y favores. En las elecciones habían lindos discursos para conquistar la 'voluntad popular' y luego se olvidaban pronto del pueblo y de sus necesidades.

La **segunda experiencia** comienza a partir de la dictadura de 1964. Los militares concentraron el poder en sus manos y rompieron todos los lazos políticos y sindicales con el pueblo. Una sombra negra de represión, inseguridad y empobrecimiento se cernía sobre el pueblo. Ya en los primeros años comenzaron a sentir la necesidad de unirse para enfrentar tantas dificultades y penurias. Inspirados por el Evangelio comenzaron a nuclearse en comunidades eclesiales de base, luego vinieron los clubes de madres, los centros de defensa de los derechos humanos y los centros comunitarios. Mas tarde surgieron los movimientos populares contra el costo de vida y los loteamientos clandestinos.

Luego siguió la participación en el movimiento obrero. En síntesis, cuando más se intentó marginar al pueblo, el pueblo respondió creando - de abajo para arriba - sus propios espacios de libertad y fabricando sus propias herramientas de lucha. Esta fue la manera de hacer política durante los años duros de la represión.

La **tercera experiencia** comienza cuando el gobierno empieza a hablar de una política de 'distensión' o de apertura política y a aplicarla de forma 'lenta, gradual y segura'. Esto sucedió después de las elecciones de 1974, cuando el pueblo votara masivamente al MDB expresando su repudio al régimen autoritario. Fin de la censura de prensa, la revocación del Acto Institucional Nº 5, la amnistía a prisioneros políticos y en 1979 disolución de los partidos ARENA y MDB, estimulando la formación de nuevos partidos teniendo en vista las primeras elecciones generales de noviembre 1982. En realidad detrás de estas medidas liberalizantes había un plan premeditado del gobierno para debilitar el movimiento popular que avanzaba como río caudaloso.

El plan era contener, dividir y canalizar este torrente caudaloso.

Era construir una represa y luego canalizar de forma que la Iglesia sólo se ocupara de religión, los sindicatos sólo discutieran salarios y la política sólo fuera cosa de partidos. Y para debilitar aún más la fuerza política del pueblo se crearon muchos partidos políticos y que de esta forma la oposición quedase dividida. Además el plan incluye que la política sólo se hace cada cuatro años, que la participación política del pueblo es votar una lista de candidatos - ya establecidos - a la hora de las elecciones y que discutir políticamente sólo se hace en el Parlamento y solamente por políticos profesionales. Sin embargo la gente de la base había aprendido

que política era unirse y crear las propias herramientas de lucha, para conseguir mejores condiciones de vida y de trabajo. Que política era vivencia de solidaridad y de ayuda mutua. Que política era crear todos unidos sus propias organizaciones. Y ahora les toca vivir una nueva dimensión de lo político. Es dividirse en distintos partidos, entrar en organizaciones que no controlan, luchar por programas que vienen de arriba y de afuera y que apenas rozan sus problemas concretos de todos los días.

**Ante estas experiencias surgen las preguntas:** "Cuál es la relación que existe entre comunidad de fe y participación política? Cuáles pueden ser los criterios para una opción política coherente con la 'caminada' del pueblo? Cómo participar en la vida política sin atar las comunidades de base y los movimientos populares a los partidos. Como evitar que el pueblo sea manipulado por los partidos sin caer en una actitud de rechazo de la política como cosa deshonesta? Cómo ligar la lucha cotidiana por mejores condiciones de vida y de trabajo con la participación en la política partidaria y electoral?" (p. 15).

## LAS COMUNIDADES DE BASE

Del 20 al 24 de abril de 1981 se reunieron en San Pablo (Itaici) 300 representantes de comunidades eclesiales de base provenientes de 71 diócesis y de 18 estados.

En la *Carta a las Comunidades*, expresan: "durante estos días compartimos nuestras experiencias, intercambios de ideas, celebramos nuestra fe, renovamos nuestro compromiso con Dios y con el pueblo oprimido y reflexionamos sobre nuestra misión como Iglesia que se organiza para la liberación". - El problema político-partidario estuvo siempre presente aún en aquellos días en que no se lo

trató explícitamente, pero de una manera muy distinta a la imaginada por la gran prensa. Muchos periodistas habían acudido al encuentro con la idea en la cabeza de que el encuentro tenía como finalidad decidir en materia partidaria. La pregunta que tenían era: por qué partido se definiría la Iglesia? O formaría un nuevo partido político?

La Carta a las Comunidades - que sintetiza las conclusiones del encuentro - le dedica tres párrafos a la política, que "es lo que más influye en la vida de la gente". Estos párrafos nos darán mucha luz para conocer como se va reflexionando a nivel de base la problemática política que hemos visto más arriba. **En un primer párrafo** se habla de lo político en el sentido más amplio, valorando la experiencia riquísima acumulada por el movimiento popular en los últimos años. "La política es el gran arma que tenemos para construir una sociedad justa del modo que Dios quiere. Pero esta arma está siendo mal utilizada por los que nos explotan. Acción política buena es todo aquello que hacemos para organizarnos en la justicia y para crear un nuevo modo de relacionarnos las personas y los grupos. Acción política buena es cuando nos unimos para defender nuestra vida contra los mentirosos y los explotadores, a través de las asociaciones de barrio, sindicatos y otras formas de organización popular". Es decir, la política partidaria no puede de ninguna manera eliminar esta forma más concreta, real y local de hacer política. Más bien, debe apoyarla y darle prolongación al nivel más amplio de los estados y de la nación.

**En un segundo párrafo** toman posición frente a la política partidaria. "Otra manera de hacer acción política es a través de los partidos políticos. No debemos tener miedo de entrar en la política, porque de lo contrario, seremos derrumbados y engañados por los politiqueros hábiles y aprovechados.

Jesús dice que la gente debe ser simple como la paloma y hábil como la serpiente. Por esto debemos discutir entre nosotros, los programas y la práctica de los partidos políticos, descubrir los intereses que ellos defienden y el cambio de la sociedad que proponen. Todo esto lo debemos hacer con mucha seriedad, para poder descubrir quienes son los lobos que llegan hasta nosotros vestidos de ovejas y quienes son los partidos que realmente vienen del pueblo y defienden los intereses y derechos del pueblo trabajador".

En un tercer párrafo subrayan la especificidad de la comunidad eclesial de base en relación con los partidos políticos. "Igualmente estuvimos de acuerdo en que la comunidad eclesial de base no es y no puede ser un núcleo partidario. Ella es el lugar donde debemos vivir, profundizar y celebrar nuestra fe; donde debemos confrontar nuestra vida práctica a la luz de la palabra de Dios, para ver si nuestra acción política está de acuerdo con el plan de Dios. En la comunidad eclesial de base debemos buscar la fuerza para animarnos en la lucha que hacemos en el barrio, o en el campo, o en el mundo del trabajo, o en el partido político".

Tal vez la sencillez de estas formulaciones nos haga difícil imaginar todo el proceso de aprendizaje que las ha precedido, en medio de incontables luchas e incertidumbres. Esta afirmación serena de lo político no nace de teorizaciones sino de la práctica cotidiana de centenares de comunidades de base y de muchas iglesias locales dispersas por todo el Brasil. En ellas se traduce también la experiencia de explotación y opresión en la cual lo político aparece como un instrumento más de dominación y manipulación.

Como así mismo la experiencia del poder que surge de la organización

popular, de la solidaridad y de la lucha común de los que justamente por estar abajo sufren todo el peso del sistema opresor. No olvidemos tampoco que la experiencia de un partido político que responda realmente a los intereses del pueblo pobre y oprimido es todavía experiencia inédita en Brasil. Y para ello no bastan proclamaciones de partidos de trabajadores o de vanguardias revolucionarias. Las prácticas y no las meras proclamaciones es lo que tiene valor a los ojos de un pueblo que sufre.

## LA IGLESIA INSTITUCION

El documento "Reflexión cristiana sobre la coyuntura política" de la Comisión Permanente (unos 25 obispos) de la CNBB (Conferencia Nacional de Obispos de Brasil) del 28-08-81 es también fruto de un largo proceso de 'concientización' y de creciente compromiso con el pueblo pobre y oprimido de Brasil.

La Iglesia Institución nunca estuvo ajena a lo político. En grandes líneas podemos bosquejar tres grandes períodos. En el período colonial (1500-1822) e imperial (1822-1889) predominó en la Iglesia brasileña el modelo de Cristiandad. La Iglesia y el Estado Imperial se identificaban mutuamente con el Brasil cristiano y la civilización cristiana. Había una total integración de los dos poderes. El poder temporal velaba por los intereses temporales del monarca. En el período republicano hasta 1964 predominó en la Iglesia el modelo de Iglesia-sociedad-perfecta. Ya no hay identificación de intereses entre Iglesia y Estado sino mutua colaboración, que tenía su base de sustentación en el sistema vigente, que ambos defendían. Pero Iglesia y Estado eran totalmente autónomos e independientes entre sí. La Iglesia comprendía su misión evangelizadora en la línea de la salvación eterna, del 'salva tu alma'. La Iglesia hacía política, pero política de Iglesia, es decir, destina-



da a defender y salvaguardar sus intereses, derechos y privilegios.

En el período actual que comienza después del Concilio Vaticano II (1965) va predominado una concepción de Iglesia 'servidora del mundo', una Iglesia concebida como pueblo de Dios. En el documento que comentamos está implícita ésta concepción de Iglesia que ha sido uno de los puntos de partida de su actual transformación.

Los Obispos en este documento toman distancia de la forma de hacer política que caracterizó a la Iglesia en el período anterior. "La Iglesia no tiene ambiciones ni pretensiones político-partidarias... No tienen ninguna intención de hacer prevalecer la fuerza de su palabra para una promoción política de sus líderes ni para la defensa de intereses o privilegios. Por esto mismo, no está de acuerdo con la militancia político-partidaria de miembros del clero y de religiosos" (Nº 5).

Sin embargo la Iglesia **no puede desinteresarse de los problemas socio-políticos** del país, porque su misión evangelizadora y pastoral específica implica la responsabilidad moral de "recordar los valores que están en juego, la dimensión ética de las declaraciones políticas, el futuro del hombre de millones de hombres concretos que se va a decidir" (Nº 9). Entre los valores que en este momento preocupan a la Iglesia se señalan especialmente "los valores de la libertad y de la justicia, de la verdad y de la honestidad, y fundamentalmente el valor de la participación" (Nº 3).

Frente a la **apertura política y las elecciones** que se acercan la Iglesia brasileña ha tomado una posición clara y decidida, como también lo confirman sus hechos. "La Iglesia no favorece ningún partido en especial. Ella está profundamente comprometida con la

instauración y consolidación de la democracia y como tal denunciará todas las formas de reglamentación electoral que distorsione la autenticidad de la representación popular, sean cuales fueran sus beneficiarios". La Iglesia procura contribuir para una participación cada vez mayor del pueblo en la conducción del proceso político, condición indispensable para la realización del bien común" (Nº 18).

Esta toma de posición de la Iglesia Institución frente a la apertura política sería ya por sí sola un hecho muy positivo a valorar. Pero parece aun más valioso **el contexto** donde los Obispos sitúan su compromiso por la democratización. Toman como punto de partida y marco de referencia la actual situación global del país que ellos califican de "**desigualdades sociales y regionales**", situación que "no puede durar indefinidamente", "un escándalo para las conciencias y una amenaza constante para la paz interna". A renglón seguido los Obispos dejan bien claro que esta situación "no es casual sino fruto de una opción deliberada en favor de un determinado modelo de desarrollo". Por esto valoran la liberalización política, porque "da margen para esperanzas en un cambio también en las opciones económicas y en el alto costo social de nuestro desarrollo" (Nº 1).

En la visión de los Obispos brasileños **la democracia** no puede ser considerada como un fenómeno puramente político. "La democracia... no consiste solamente en la preservación de las libertades políticas. Consiste también en un proceso de incorporación de las grandes masas a formas superiores de educación y de capacitación, a un mejor nivel de vida y a la plena participación en las decisiones públicas" (Nº 19). Por lo tanto, si se habla de democracia - opinan los Obispos - hay que incluir en ella tanto la "democracia política"

como la "democracia social".

La apertura política podría ser considerada por algunos como una reforma política. Pero los que piensan así se equivocan. Lo que está impulsando desde abajo, "lo que está en el fondo de la presente coyuntura política, como de toda la generación nuestra, es la **espera de las masas pobres** de nuestro país". "El fondo del problema político de hoy es la **ascensión de las masas pobres y marginadas**".

Por lo tanto, "ninguna reforma logrará consolidar formas estables de democracia, si no toman en consideración la necesidad de abrir espacios para que los trabajadores y los sin trabajo, los poseedores expulsados de la tierra y acusados de subversivos, los indios, los subalimentados, las masas sin instrucción, sin auxilios médicos, sin habitación decente, sin empleo estable, sin salario suficiente, lleguen por fin a ser reconocidos como ciudadanos con plenos derechos" (Nº 22).

Para los Obispos hay un solo camino para llegar a la democracia - política y social - y es la **organización del pueblo**. Que "los marginados se liberen de su condición". "Así, para la instauración y mantención de la democracia, no bastan elecciones libres. Es necesario aun crear condiciones para que el pueblo se organice". "Apoyar la organización del pueblo y no mantenerla bajo sospechas, es decisivo para preservar la racionalidad del encaminamiento pacífico de los cambios que se imponen" (Nº 23).

Los Obispos brasileños proponen también **una estrategia global** a seguir en este caminar del pueblo hacia su liberación. Tal vez aquí está el núcleo central de su mensaje. "El imperativo ético y político, de nuestro encaminamiento hacia una democracia social, presenta

dos dimensiones. En la **dimensión de los fines**, se impone una transformación estructural, que propicie una verdadera recuperación del desarrollo social a ser adoptado como objetivo nacional de la más alta prioridad. En la **dimensión de los medios**, se impone el requisito de la racionalidad, fijando metas viables y adoptando procedimientos prácticamente eficaces en lugar de ideológicamente seductores. De esta **radicalidad de propósitos y moderación de medios** depende el éxito de la compleja pero inaplazable tarea: compatibilizar nuestro desarrollo político y económico, con nuestro desarrollo social, haciendo de aquél un instrumento para la realización de éste" (Nº 24).

El documento se termina con un "**llamado a la nación**" que se inscribe perfectamente dentro de esa lógica de la "razonabilidad" que los Obispos proponen a nivel de la acción. De "la radicalidad de propósitos" se seguirá necesariamente según una determinada lógica revolucionaria "la radicalidad de los medios". La lógica de los Obispos es distinta: de la radicalidad de los propósitos se sigue la moderación de los medios. Por esto llaman a que en esta apertura política se "atiendan las grandes aspiraciones de la nación" y no se hagan prevalecer "los intereses particulares". "Esta es la hora en que todos deben dejar de mirar lo que pueden ganar o perder, para considerar el verdadero interés suyo y de todos, que es el bien de toda la nación" (Nº 26). "La creación de espacios de libertad" debe ser aprovechada para "el **diálogo** franco, leal, desarmado de preconceptos" y no para "**la confrontación** que divide a la nación en fracciones decididas a hacer valer sus propios intereses" (Nº 27).

## CONCLUSION

Estos tres documentos que hemos presentado, "Fe y Política" de la Comisión

de Detechos Humanos de San Pablo, "Carta a las Comunidades" del Cuarto Encuentro de Comunidades Eclesiales de Base y "Una reflexión cristiana sobre la coyuntura política" de la CNBB nos presentan algunas de las coordenadas básicas en las cuales se sitúa la problemática de Iglesia y Política, hoy en el Brasil. Las Comunidades Eclesiales de Base que han crecido y multiplicado en los últimos 15 años en la periferia de las grandes ciudades y en el campo y en los años duros de represión, persecución y empobrecimiento, constituyen una de las formas más dinámicas y fecundas de organización popular. En su forma de organizarse y luchar están en germen no solamente una nueva forma de ser Iglesia sino también una nueva forma de vivir lo político y de organizar la sociedad. La apertura política con la súbita aparición de los partidos políticos, como organizaciones de carácter nacional, casi exógenas a las propias organizaciones locales y regionales creadas por el mismo pueblo, constituye un desafío de primer orden.



Los distintos procesos de organización popular pueden complementarse y autoafirmarse pero pueden también entrar en contradicción. Las comunidades eclesiales de base han comenzado a procesar sus primeras experiencias de política partidaria. Todo hace esperar que el movimiento popular pueda mantener su unidad.

La Iglesia Institución por su parte, con una historia de casi cinco siglos en Brasil, se enfrenta a la actual coyuntura política después de haber hecho en los últimos años un fecundo proceso de acercamiento al pueblo oprimido y marginado. Del documento comentado pareciera emanar una clara relativización - en el sentido estricto del vocablo - de los partidos políticos. Los Obispos brasileños relacionan en efecto la democracia política - como así mismo el desarrollo económico - a la democracia social y ponen como prioridad política de primer orden la participación real de las masas pobres y marginadas en la vida toda de la nación, relativizando de esta manera lo que la política tiene de fracción y de partido. Objetivamente podríamos decir, que Brasil como asimismo la mayoría de los países latinoamericanos no conoció aún una democracia popular (en el lenguaje de los Obispos, democracia social más democracia política) sino solamente algunos años de democracia más populista que burguesa, largos años de dictadura, opresión y represión, para conocer ahora la perspectiva de una democracia restringida presentada por un Estado de Seguridad Nacional. No parece aventurado afirmar que la problemática Iglesia y Política, Iglesia y Estado en el Brasil se agudizará tremendamente en los Próximos años.

Miguel A. Cabrera

Amsterdam, 2 de junio de 1982

viene de pag. 25

Los marcos concretos de la realidad en que se actúa no se cambian con actos voluntaristas.

La confluencia de un gran proyecto nacional capaz de iniciar la transformación del país, no se construirá sin la participación de las más amplias mayorías nacionales, y de todos los excluidos de hoy en un marco de libertad y de pluralismo real. La caída de la dictadura tampoco es posible sin esa gran confluencia. Ella es factible en nuestro país, los hechos lo demuestran a pesar de todos los pesares y de todas las discrepancias. No es cuestión de confiar ingenuamente en nadie, pero tampoco de pensar como si el país se hubiera quedado congelado en 1973 y no ver las profundas, ricas y nuevas realidades que se han producido.

Ojalá que el Gral. Gregorio Alvarez, "líder" que se oparcó y quedó al costado, se le ocurriese para levantar su prestigio "recuperar la Martín García", para acelerar la caída del régimen. Seguramente que en el Uruguay, por su tradición y por lo que está pasando, sería más rápida la restauración de la democracia que en la hermana República Argentina. Aparentemente y para desgracia, no tendremos la misma posibilidad histórica que hoy tiene el pueblo argentino, después de la aventura militar de Galtieri, de ver a las IFAA derrotadas y desprestigiadas, que tan bien se aprove-

chó en Grecia cuando la intervención de los "Coroneles" en Chipre.

Bastante detonante sería en nuestro medio el total fracaso electoral de los partidarios de la "democracia autoritaria" y una aplastante mayoría de convencionales blancos y colorados opositores. Por más limitado que parezca a algunos este objetivo (y lo es), mucho puede comenzar a transformarse en la correlación de fuerzas a partir de allí.

Dos aspectos mas a señalar al fin.

La actividad sindical, a pesar de la Ley de Asociaciones Profesionales, va dinamizándose. Las reivindicaciones de los trabajadores comienzan a hacerse oír y divulgarse: ONDA, bancarios, FUNSA, Alpargatas, salud, etc.

Y dos cifras para agregar: 1) la deuda externa del país se acrecentó en US\$ 976,6 millones durante 1981, llegando a la friolera de 3129,3 millones US\$ ("La Semana", 21/8/72); 2) el endeudamiento interno de los sectores productivos con la banca privada alcanza a 3.000 millones US\$ ("La Semana", 14/8-82).

Por si faltaran factores "detonantes"... podríamos pedirle a la, como decía Galtieri, "señora periodista" Oriana Fallaci, que le haga un reportaje al Goyo.

Luis Eduardo Cladera

viene de pág. 27

y materias primas (transportes terrestres 66,1%, máquinas y aparatos 41,8%, metales 47,5%, plásticos y caucho 37,3%), en tanto que también los productos de consumo directo disminuyeron (reino vegetal 49,4%, alimenticios 56,2%). Con lo cual se demuestra que la recesión de la actividad económica y la contracción de la demanda son la única explicación de la caída de la tasa de inflación.

Estas cifras no son más que el anuncio de la despedida de la política neoliberal, a pesar de que el régimen sólo encuentre causas internacionales para explicar su fracaso. El monetarismo ha tenido su gran oportunidad histórica bajo la dictadura militar. Se le ofrecieron en bandeja todas las condiciones económicas, sociales y políticas, después de haber pugnado casi todo el siglo por romper el cerco que había levantado en su derredor el tradicional intervencionismo del Estado Uruguayo.

Y ha fracasado. Incluso desean marcharse. Ya se ha ido el presidente del Banco Central, cuyos informes fueron destruidos por críticos lúcidos como Danilo Astori.

### El cambio social

Ha dicho Gabriel Bidegain en esta misma revista, Nº 9, que la experiencia sufrida por nuestra sociedad bajo el modelo

neoliberal se puede definir como una "revolución capitalista", usando términos científicos ajenos. Y es evidente que lo primero que habrá que conocer para formular un modelo alternativo de desarrollo, serán los cambios que dicha experiencia ha producido en la estructura de la sociedad, en sus pautas ideológicas y en los patrones de consumo.

Hace unos meses recibí el testimonio verbal de un sociólogo uruguayo que estaba en posesión de informaciones realmente reveladoras sobre los cambios sociales verificados tras estos años de gestión política y económica "miltoniana": el aumento notable del porcentaje de mujeres trabajando, el incremento del número de personas que trabajan en cada familia, los nuevos grupos de obreros fabriles extraídos del campo, en determinadas zonas del país (ejemplo, industrias pesqueras), etc., etc.

Por esas y por otras muchas razones, por todo aquello que no conocemos, es que todos esperamos mucho del empeño sociológico anunciado por Bidegain Greising en su primer artículo sobre "La sociedad uruguaya hoy". De otra manera, no veo cómo podríamos hablar del Uruguay del futuro. ●

Aureliano Rodríguez-Larreta

# entrevista

## con Eduardo Galeano

Por Olver Gilberto

De León

LA VIDA COTIDIANA ES EL VERDADERO

TEATRO DE LA HISTORIA

Cronista de su tiempo y de su pueblo, Eduardo Galeano es uno de los representantes más activos de la literatura latinoamericana actual. Su último libro, "Días y noches de amor y de guerra", recibió el premio "Testimonio" de Casa de las Américas en 1978.

Nacido en Montevideo en 1940, E. Galeano fue un periodista precoz. Publicó a la edad de 15 años sus primeros artículos sobre Artes Plásticas y Teatro, y a los 18 años artículos políticos y sociales. A los 20 años fue redactor del Semanario Uruguayo "Marcha". Dirigió el diario "Epoca" y la Revista Argentina "Crisis" entre 1977-76.

"Yo soy ante todo un periodista, un cronista de mi tiempo y de mi pueblo" nos ha dicho. Sus novelas son en alguna medida crónicas: "Los días siguientes"(1962), "China: crónica de un desafío"(1964), "Los fantasmas del día del león"(cuentos 1967), "Guatemala, país ocupado"(1967), "Reportajes"(1967), "Las Venas abiertas de América Latina"(1971), "Vagamundo" (cuentos, 1973), "La canción de nosotros"(1975), Premio Casa de las Américas, y finalmente "Días y noches de amor y de guerra"(1978) de próxima aparición en francés, con la traducción de Claude Couffon.

**Puedes hablarnos un poco de tu primera obra "Los días siguientes".**

Se salva, de a trechos, pero en conjunto me parece una mala novela. No es una disculpa el hecho de que yo tuviera veinte o veintiún años cuando la escribí. Creo que estaba demasiado apurado por publicar. En aquel tiempo publicaba todo lo que escribía. Ahora no. Ahora escribo mucho más de lo que publico. La mayor parte de lo que escribo se hace humo o termina en la papelera.

MIS LIBROS SON CRÓNICAS DE LA REALIDAD.

A LAS GUERRAS DE LA CALLE.

En el momento de publicar la misma eras Periodista; a qué atribuyes que una buena parte, por no decir la mayoría de nuestros escritores hayan incursionado en esta actividad?

He sido, y soy, un cronista. Todos mis libros y mis artículos son crónicas de la realidad. No fotografías, crónicas: tratan de contar las cosas tal como son, y para revelar la realidad hay que penetrarla a fondo. Eso trato. Y nunca olvido que también la memoria, los sueños, la imaginación y el juego integran la realidad tanto como el horror y las buenas noticias de la vida cotidiana. Yo persigo la electricidad que vibra por debajo de lo que va ocurriendo.

A qué atribuyes el éxito enorme de "Las Venas Abiertas de América Latina" que va ya por la 28a. edición?

Quizás el lenguaje. El libro no dice nada nuevo, pero lo dice de una manera nada habitual en los libros de historia, y menos habitual todavía en los libros de economía, ciencias sociales y política.

La Canción de Nosotros ganadora del Premio Casa de las Américas ha sido objeto de estudio en la Sorbona, traducida al francés, etc. Creo la has escrito en Buenos Aires, digamos en tu primer exilio, como podrías resumir la misma para los lectores?

La Canción es un homenaje a Montevideo y una novela de denuncia, escrita contra la máquina de represión que convierte a los hombres en carne picada y que reduce las conciencias a vertederos de basura. La escribí hace cinco años. Es bastante la distancia como para verle los obvios defectos. Empezando por el principal: los personajes son demasiado "buenos" y poco contradictorios. No están, por lo tanto, del todo vivos.

Hay un aspecto que me interesa mucho en tu obra; yo tengo la impresión que para ti la vida cotidiana es el verdadero teatro de la historia.

Si. Y ahora mismo he emprendido un proyecto largo y grande en ese sentido. Quiero contar toda la historia de América

a través de momentitos; a veces, episodios de gran fama; a veces, escenas que parecen insignificantes pero que revelan los grandes procesos colectivos. El hecho de que una india de Santo Domingo se quemara la piel con pasta de guao, a principios del siglo XVI, para ser blanca como las damas de Castilla, me parece tan importante y dramático como la entrada de Hernán Cortés en Tenochtitlan.

Al fin y al cabo, en **Días y noches de amor y de guerra** yo quise mostrar lo mismo, a partir de mi experiencia personal: la historia grande a través de la historia chica. Cada personita revela al Universo.

No me gusta la palabra generación, pero cómo te situarías tu entre los escritores uruguayos actuales, los que han tenido que emigrar huyendo de la represión, o los pocos que han quedado y ya no escriben casi nada o nada por motivos citados?

Yo tampoco creo mucho en eso de las generaciones, o por lo menos no en las generaciones literarias. Sin duda, yo pertenezco a mi tiempo, y tengo rasgos comunes con todos los hombres que se asomaron a la misma realidad en el mismo período. Tu tiempo te marca y te comarca también.

**En "Días y noche de amor y de guerra", tu último libro, tengo la impresión que te ofreces tal como eres.**

Un amigo mexicano dice que es un **strip-tease**. Yo quise abrirme el pecho y convidar. También quise mostrar que las guerras del alma son igualitas a las guerras de la calle. No creo

en la frontera entre la llamada vida interior y la vida pública. Esas aduanas las ha inventado una moral hipócrita. En todas partes se combate entre la libertad y el miedo, incluyendo al más profundo centro de uno mismo.

**Un libro de nostalgia de la memoria?**

La nostalgia es buena, pero la esperanza es mejor. Yo diría que es un libro de la memoria, pero de la memoria viva, no la memoria quieta. La memoria como catapulta del tiempo presente.

**Hay un aspecto muy importante en la mayoría de los escritores latinoamericanos actuales, sobre todo los del cono**

**sur, y es que están produciendo en el exilio. Cómo ves tu este problema?**

El exilio pone en tensión todas las cuerdas. No creo que sea una experiencia necesariamente mala. Es un desafío. Y que más quiere un creador que un desafío? Nace de una desgracia, el exilio, eso está claro: nace de una derrota. También está claro que implica lejanías y tristezas. Pero no menos claro es que podemos, y debemos, convertir esa maldición en una tarea fecunda. A veces la nostalgia enmascara el miedo a la realidad y a los vientos que uno no conoce.

## EL EXILIO ES UN DESAFÍO

**¿QUÉ MÁS QUIERE UN CREADOR QUE UN DESAFÍO?**



# exilio : muerte y nacimiento

Situación límite, desmoronamiento de un mundo, confrontación a otro, diferente, casi inabordable en el principio. Dos sociedades, dos continentes se enfrentan, se oponen, se complementan: América Latina, donde el cotidiano se vive liberado casi de la institucionalización permanente que se descubre luego en Europa. Países europeos con sociedades civiles altamente estructuradas, con estados fuertes ideológica y económicamente, que pautan constantemente la vida del individuo a través de las mil formas que adquiere el peso de la Institución.

Los Estados latinoamericanos no tienen la capacidad -dependencia mediante- de responder a las exigencias primarias de la sociedad en lucha. Cada vez más debilitado, el régimen acude al ejército, como alternativa final para impedir el desarrollo de las luchas populares. La Institución-Ejército se impone entonces como la real institución todopoderosa a la cual el individuo estaría confrontado a lo cotidiano. El Ejército pasa a institucionalizar lo hasta hoy no institucionalizable, a dictar ley,

a impartir sentencia, a regir vida y muerte. Su presencia es vivida en lo real y en lo imaginario como una entidad de represión, símbolo de lo prohibido, límite a todo tipo de libertad. Poder absoluto que se convierte en verdadero objeto persecutorio.

El futuro exilado, comprometido a fondo en el proceso de transformación tiene el sentimiento de participar colectivamente en la construcción de la Historia, casi invenciblemente.

El Ejército intervendrá entonces de forma violenta y brutal para arrasar por las armas todo proyecto nuevo. Se conoce entonces a niveles más o menos importantes el terror, la represión, la clandestinidad. La referencia al Ejército-Institución suprema será vivida como algo profundamente traumático: en prisión, su vida depende de ella; en la clandestinidad, deberá adoptar otra identidad, negar simbólicamente la propia para seguir viviendo. La Institución-Ejército-Estado está siempre inexorablemente allí, en la posible ratonera al local clandestino, en el contacto hecho casi

imperceptiblemente entre dos calles; en el deseo y la imposibilidad de hacer el amor con un compañero; en el café-medialuna tomado al pasar; en la muerte del padre, al cual no se podrá despedir.

Esta relación traumática a la Institución en el país de origen, marcará indefectiblemente la actitud que, una vez exilado, el latinoamericano establecerá con la nueva Institución de asilo.

Su llegada al país de asilo, implica una confrontación brutal frente a la nueva realidad no elegida; lejos de sí mismo y de su país, el exilado no solamente no elige esta realidad, sino que además, la padece como consecuencia del fracaso de su proyecto colectivo y personal. Su mundo se le desmorona, su vida presente se vuelve el producto inacabado de una elección política y personal destruida. La delimitación entre lo personal y lo político se diluye al punto de convertirse en una búsqueda confusa de su identidad. El pasado, vivido como la irrupción permanente de sus recuerdos se introduce en un presente todavía desconocido. El pasado se impone inexorablemente. La interrogación sobre el futuro ni siquiera se plantea. El presente está allí, hay que afrontarlo... sin embargo "la elaboración de la pérdida" y las mínimas condiciones de comenzar un "trabajo de duelo" todavía son precarias. No hay espacio para aprehender el propio tiempo interno, recogerse y vivir la nostalgia; hay que afrontar la nueva realidad...

El país de asilo establece relaciones particulares con el exilado. La Institución aparece como la Mediadora entre el Poder y la autoridad del Estado y el exilado; vivida como la Mala Madre, imagen lejana y hostil, poderosa y castradora; el exilado como su "hijo bastardo". Su actitud ambivalente de aceptación y rechazo hacia ella, expresa el sentimiento de insatisfacción frente al hecho

de recibir aquello que él no ha demandado y no obtener, quizás jamás, lo que profundamente necesita.

La Institución exigirá como prealable para el reconocimiento de este hijo bastardo, la adquisición de un nuevo código de valores, un nuevo status, la internalización de una nueva identidad. Proyectado en ese mundo extraño, el exilado vive un segundo nacimiento, "nacimiento simbólico", que sin embargo no le otorgara nunca la condición de "hijo". Permanecerá siempre siendo "hijo bastardo".

Su nombre no tendrá ya la misma melodía de su lengua materna. Sus antiguos papeles de identidad, dejarán de pertenecerle. Signo de despojo; desprendimiento de lo que fue; negación de su propia historicidad.

Una experiencia de "muerte simbólica" de su identidad, es vivida conjuntamente con la adquisición de su nuevo status de "refugiado político". Paralelamente, la Institución le hará pagar muy caro el precio de su reconocimiento y aceptación.

El exilado tendrá que luchar entre la normalización y la marginalidad para adquirir su propia autonomía. Vivir su diferencia, confrontar culturas, re-descubrir sus deseos. Tendrá que aprender un nuevo Código de Valores que le dará las llaves para penetrar en ese mundo distinto. Verdadero proceso de "iniciación" a lo desconocido.

Pero él desconfía de ese mundo, le opone resistencia, transformándose a veces en una fortaleza, encerrado en sí mismo - único camino quizá que se le presenta para preservar su identidad.

Su rechazo, esconde tal vez la incapacidad profunda de asumir el instante, queriendo permanecer en un pasado seguro y valorizador. Queriendo re-vivir

ese pasado que no puede dejar de irrum-  
pir en el presente como fantasma invasor  
y persecutor.

Ese pasado que lleva en sí el éxtasis  
de la lucha de ayer; el sentimiento  
de compartir con "los compañeros"  
la tremenda sensación de transformar  
el mundo y construir el hombre nuevo  
del que hablaba el Ché.

Pero en su ser más profundo, ese pasado  
es mucho más que ideologías y creencias;  
es su verdadero nacimiento, sus recuerdos  
de infancia, la canción de cuna, el  
perfume de una naranja, el cielo grande;  
el mar -el eterno movimiento del mar-,

una memoria que traspasa la conciencia  
del presente; idealización del recuerdo.

Y sin embargo existe la lucha cotidiana  
por continuar viviendo sin culpas, sin  
más culpas ya, el hoy y el aquí, y  
atreverse a explorar los deseos más  
ocultos para re-encontrar entonces  
la identidad de hoy y de siempre.

Identidad que habla al mismo tiempo  
de la memoria colectiva de la lucha  
de un pueblo y de su memoria imborrable  
que le pertenece a él y solo a él.

Ana María Araújo

BUENOS AIRES

No quiero herir a nadie  
que la quiere,  
pero yo sé,  
que aún queriéndola  
compartirán conmigo  
el grado de verdad.

Empezó con la Historia.  
Quizás entre los 16 o 17 años  
supe con seriedad documentada  
que fue su oligarquía unitaria  
la que castró,  
espada en mano,  
la soñada hermandad  
de los pueblos unidos provinciales.

Después ese rechazo adolescente  
a la ciudad enorme y chata,  
basural industrial de la pampa interminable.  
Primitivo sentimiento el mío,  
buscaba en el paisaje  
y en una relación humana más sencilla  
las semillas de un pueblo más feliz.

Por eso rechazaba las ciudades  
y más que ninguna,  
por su tamaño y geografía  
a Buenos Aires.

Pasé por ella dos veces  
rumbo a Córdoba,  
ni me paré a mirarla.  
Lo poco que vi confirmaba mis prejuicios,  
nada de interés,  
ni aquel torrente nervioso  
que después pude amar.



Un 23 de mayo,  
casi sin saberlo,  
ni quererlo,  
en un avión nocturno  
atterricé en Ezeiza.  
Me sumergí en el océano de luces frías.  
Al cerrar los ojos  
todavía puedo ver,  
en aquel 25 de mayo,  
las caras llenas de miedo  
de los soldados de la marina argentina  
echados de la avenida  
por una masa enorme de pueblo maravilloso  
Puedo escuchar los gritos:  
"se van, se van y nunca volverán".

Pasaron tres años y volvieron...  
Mientras tanto el pueblo  
manifestó sus ansias de liberación  
en formas increíbles;  
presenció una lucha de clanes gansteriles,  
con el sello de Mitre y de Sarmiento.  
Mientras los frios gansters de uniforme,  
movían hilos y esperaban  
el día de la revancha  
exterminadora...

La hora sonó un 26 de marzo,  
las fuerzas infernales  
se pusieron en marcha,  
máquina devoradora  
guiada por computadoras  
y brujos experimentados.

¡Oligarquía porteña!!!

Vieja perversa y habilidosa,  
sabia y demagoga,  
monstruo lascivo y culto  
como Jorge Luis Borges.  
Despertás admiración  
y engañás  
hasta tus propios enemigos,  
tenés un envoltorio tan bien hecho  
que pocos conocen tu interior  
macabro y retorcido.  
Sos como el mismo tango,  
melodía extraordinaria  
surgida del pueblo  
ritmo que te lleva y envuelve,  
letra que toca el corazón  
y te estremece,  
vivencias profundas,

lenguaje de una riqueza infinita,  
y el contenido...  
la filosofía de la destrucción,  
del resentido,  
del cornudo,  
del delincuente,  
del individualismo más cerril y antisolidario,  
de toda la escoria social  
y justamente...  
la ideología de la oligarquía,  
la más cercana a la del lumpen.  
No tiene el valor de ser ni alegre,  
es demasiado rancia y elitista.  
Borges es ciego  
no conoce los colores  
y además...es solterona,  
puede sólo hablar  
de amor frustrado  
e incestuoso.

Yo sé que mi odio es visceral y asqueroso,  
pero es la sangre de mis hermanos que  
lo grita  
HECTOR, TOBA, ZELMAR, WILLY, CARMEN,  
GERARDO, PABLO Y TANTOS OTROS,  
y las cuentas históricas a ajustar  
a ese obelisco puerto de monedas de  
oro,  
amasadas con sangre de argentinos,  
paraguayos,  
bolivianos,  
chilenos,  
uruguayos,  
guardadas por víboras marciales.

L.E.C. Paris, 1979 ●

Este "poema" -si así puede llamársele-, junto con otros pocos, los escribí sin ninguna pretensión literaria -lo que es ostensible-; son un desahogo de lo vivido. Le propuse publicarlo a mis benévolo compañeros de **DIALOGO**, como forma de estimular a otros amigos y lectores, a que nos envíen sus poemas o cuentos cortos, para que la revista sea también un canal para este tipo de expresiones. ●

# genocidio de un pueblo

### LA AGRESION ISRAELI

La invasión del Líbano por parte de Israel con el acuerdo de los Estados Unidos constituye uno de los atentados más flagrantes del derecho a la vida cometidos contra un pueblo después de la segunda guerra mundial.

Este evento reviste características que trascienden el plano militar, haciéndose necesario para la comprensión del conflicto situarse en varios niveles de análisis.

a) Un primer nivel de análisis sitúa esta crisis como una consecuencia más del incremento desmesurado del poder militar de los bloques que no se acompaña de un aumento paralelo del poder político.

Por razones de carácter estratégico los EEUU han utilizado a Israel como cabeza de puente para la penetración y el control imperialista en el Medio Oriente. La acumulación del potencial militar israelí ha sido una constante desde la creación del Estado de Israel en 1948. Originalmente como depósito

militar norteamericano y luego con el desarrollo de una industria nacional de armamentos bajo la supervisión y el apoyo tecnológico USA, Israel se convirtió en la primera potencia bélica del Medio Oriente.

Paralelamente a ese incremento militar se produce una debilidad cada vez mayor de los bloques en el control político de sus aliados y éste como tantos otros conflictos que han surgido en los últimos años, y que se harán cada vez más frecuentes en el futuro, prueban la inviabilidad de la división forzada del mundo en dos mitades. Ya no es más posible sostener el equilibrio sobre la teoría de los bloques y de la acumulación equivalente de potencial de destrucción en cada uno de los hemisferios. Por múltiples razones entre las cuales se citan económicas, militares, ideológicas, sociales y tecnológicas el mundo tiende cada vez más a ser multipolar, enviando a los museos de la Historia los acuerdos de Yalta y la división del planeta en dos sectores de influencia.

Por otra parte esa debilidad de control político de las potencias, medida como incapacidad de manejo de sus aliados (Ej. conflicto de las Malvinas), o de incapacidad de respuesta frente a las acciones del enemigo (Ej. Intervención soviética en Afghanistan), se ve claramente demostrada en este caso frente a la inconsistencia de la repuesta soviética en defensa del pueblo palestino. Signos estimulantes en la medida que puedan permitir un avance de nuevas posiciones que no respondan a los intereses hegemónicos de los bloques, pero también profundamente alarmantes si esta pérdida de la capacidad de control político de las potencias transforma todo conflicto bélico en una desenfrenada carrera hacia la hecatombe nuclear.

Si el pasaje del modelo bipolar al multipolar no se realiza con una extrema prudencia y responsabilidad, el poderío militar acumulado, varios miles de veces superior a la capacidad de destrucción necesaria para aniquilar la humanidad, transformará el planeta en un desierto radiactivo.

Hasta este momento las grandes potencias no han evidenciado aceptar la existencia de un mundo multipolar. Por eso solamente el avance conciente de las masas politizadas en su lucha por la democracia podrá imponer un freno a la carrera hegemónica y destructiva de los bloques. Y es de ese trabajo lúcido de las masas que surgirá un mundo pluralista y democrático fundado en la paz y en las relaciones de colaboración y de amistad entre los pueblos.

b) Un segundo nivel de análisis en el que se encuentra comprendido el conflicto israelo-palestino encuentra sus raíces en la ideología expansionista del sionismo. Sustentada en argumentos bíblicos que mencionan la expansión del territorio como forma de lograr la paz y consolidarla a través la creación de un Estado militar en el que toda actividad está

consagrada a la guerra, el sionismo pretende justificar el genocidio del pueblo palestino.

Extrañas vueltas del destino, mejor comprendidas cuando se desmenuzan las ideologías y se descubren los cortocircuitos que las aproximan, que llevan a un pueblo víctima de un atroz genocidio a convertirse a su vez en genocida implacable. Con la justificación inconciente de una humanidad que ha asumido colectivamente la culpa del nazismo y es por eso, entre otras razones, que evita acusar al ejército y al gobierno de Israel de asesinos del pueblo palestino, a pesar de que sepamos que queman poblados con napalm, que señalan con cruces negras las espaldas de sus prisioneros para diferenciarlos, cuando leemos que ya han muerto miles de mujeres y de niños cuyo delito era ser refugiados palestinos, expulsados de sus tierras por ese mismo ejército que hoy los ajusticia. Como es posible que este horror cotidiano que la prensa trae a nuestros ojos día a día no sea acusado de genocidio como lo fue el del pueblo vietnamita o el de los mismos judíos durante la segunda guerra mundial? Por qué el mismo hecho, la misma muerte, la misma injusticia no merecen la misma condena?

Califiquemos entonces este crimen contra la humanidad entera como se merece y actuemos en consecuencia defendiendo el derecho a la vida, a la patria, a la tierra, a la escuela, a la salud, del perseguido pueblo palestino, de la misma manera que también tienen un derecho legítimo a la existencia los pueblos israelí y libanés.

c) Los grandes ausentes de este conflicto que les concierne directamente son los árabes. Más allá de los discursos inflamados de Kadhafi o de los mil soldados de Khomeini los árabes brillan por su ausencia, transformándose en cómplices silenciosos del imperialismo

y su brazo genocida, el sionismo. Aún comprendiendo las diferencias políticas internas de los árabes y sus dificultades de acción coordinada resulta sorprendente su silencio diplomático y militar.

Tendríamos que concluir que los palestinos se han constituido en la conciencia acusadora de los árabes y de ahí su silencio cómplice?

Es evidente que el modelo de este pueblo que se construye desde su exilio, que reclama justicia y libertad a través de la lucha política y de las armas, que gana su reconocimiento en el terreno internacional por su trabajo constante y coherente, a pesar de las calumnias, las mentiras y las falsas acusaciones que le han hecho los servicios secretos internacionales con el apoyo de su prensa, no puede ser visto con simpatía por las monarquías feudales donde la palabra socialismo ha sido borrada por la represión de la conciencia de sus pueblos.

Y es en la confluencia de estos factores, la debilidad política soviética y su incapacidad de respuesta, el expansionismo sionista, la actitud no acusadora del mundo occidental que mira a Israel como al hijo adolescente al que todo se perdona, la complicidad silenciosa de las monarquías feudales del Medio Oriente unidas a la fragilidad política del resto del mundo árabe, que se juega el destino del pueblo palestino.

Solamente la acción decidida y conciente de cada individuo transformado en un militante por la vida del pueblo palestino podrá evitar a la conciencia histórica del planeta cargar con otro genocidio de esta humanidad que no ha sido capaz de modificar en acción transformadora la retórica revolucionaria que nos decía "hemos dicho basta y echado a andar".

Fernando Lema



# Malvinas :

## la guerra de la dictadura

En el conflicto de las Malvinas se enfrentan argumentos de diversa índole, basados en interpretaciones partidistas de las reglas básicas del Derecho Internacional, que ambas partes intentan integrar a un marco de principios más vasto: la reivindicación anticolonialista por parte del Gobierno Argentino, y la postura democrática y antimperialista por parte del inglés.

En esta crisis existen dos aspectos perfectamente diferenciables. El primero es el derecho del pueblo argentino a reclamar su soberanía sobre las Malvinas. El segundo es que nos encontramos frente a una agresión sobre un territorio reivindicado -quizás sin derechos- por la Gran Bretaña, y esto en aras de una necesidad política interna de la Junta Militar.

En estas circunstancias ricas en definiciones tajantes y emotivas queríamos centrar nuestro aporte en un ordenamiento de puntos que puedan favorecer una reflexión más serena sobre un problema que tanto nos toca.

### El conflicto de las Malvinas y el Derecho Internacional Público.

Dos grandes principios se contraponen. El de la integridad territorial, esgrimido por la Argentina, y el de la autodeterminación de los pueblos sobre el que se basan los británicos para no ceder las islas hasta tanto no haya un consenso en este sentido por parte de sus pobladores.

La soberanía de la Argentina sobre estos islotes, fundamentada en la pertenencia del archipiélago a la plataforma continental y en los derechos históricos de la Nación Argentina no puede cuestionarse. Y éste estado de cosas está implícitamente reconocido en la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas del 13 de noviembre de 1964, que incluyera las islas Malvinas entre los territorios en situación de colonización.

La argumentación británica se basa en el principio de la libre determinación de la población de las islas para decidir sobre su futuro político. Y en tal sentido la elección de los isleños es tajante: prefieren ser súbditos (aunque lo sean a medias) de su Graciosa Majestad a estar entre las manos de la Junta Militar. Ciertamente es que la emigración en proveniencia de la Argentina se vio impedida por decisión británica, y que entonces mal se podría esperar una cierta evolución de la situación a través de una consulta popular en las Malvinas.

Además, la misma resolución 1514 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Declaración sobre la Independencia de los pueblos coloniales del año 1960, que consagra este derecho a la autodeterminación, fija a la vez ciertos límites que en determinadas circunstancias harán primar los principios de integridad territorial e identidad nacional en forma tal de limitar la atomización de la comunidad internacional de Estados.

El principio de autodeterminación de los pueblos encontraría el problema de precisar si los habitantes de las Malvinas constituyen un "pueblo", concepto definido en función de diversos criterios, muchos de los cuales no respetados en el caso que nos compete: carácter autóctono, importancia numérica, permanencia en el territorio, grado de estabilidad, comunidad de idioma y costumbres, etc.

Por estas razones puede encontrarse fundado el reclamo de integridad territorial invocado desde hace años por el pueblo argentino.

Pero el gobierno argentino recurrió de una manera unilateral al uso de la fuerza militar, violando la resolución 2625 adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 24 de octubre 1970 que estipulaba:

- la prohibición de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza,
  - la obligación de resolver las controversias entre Estados por medios pacíficos,
  - la obligación de no intervención en los asuntos internos de otros Estados,
  - la obligación de cooperar entre sí,
  - la igualdad de los derechos y la libre determinación de los pueblos,
  - el cumplimiento de buena fe de las obligaciones internacionales.
- Y esta violación no puede justificarse en el hecho de que hayan sufrido, hace 150 años, en 1833, una agresión militar del Imperio Británico.

En lo que concierne al Uruguay, país chico entre dos naciones poderosas y con ambiciones sobre nuestro territorio nacional, cabe insistir sobre un ountilloso apego a estas normas internacionales, que si bien no constituyen en sí ninguna garantía frente a la razón de la fuerza, permiten esgrimir una legitimidad fundada en la fuerza de la razón.

Tampoco es válida a nuestro entender la ubicación que la Junta Militar trató de dar a este conflicto, definiéndolo como el resultado de una acción anticolonialista en el marco del enfrentamiento Norte-Sur.

Porque sobre esto caben varias precisiones. En primer lugar, la Junta Militar que ha puesto en marcha una política de entrega de las riquezas nacionales, en tanto que recursos naturales y fuerza de trabajo, a los monopolios extranjeros, trayendo la quiebra de una industria nacional que había llegado en las décadas anteriores a un nivel de desarrollo elevado en coordenadas latinoamericanas, y un rotundo retroceso económico para el conjunto de los sectores productivos del país, no está habilitada para fundamentar una acción en aras de una política antimperialista.

No se les puede regalar ese derecho, que pertenece precisamente a los que lucharon durante años por estos objetivos y en particular a los trabajadores, los más perjudicados por las doctrinas liberales y entreguistas de los Martínez de Hoz y los Alemann. En segundo lugar, prácticamente desde principios del Siglo XX, el desarrollo de los grandes países capitalistas fue generando una forma de extracción de riquezas de los países económicamente más débiles, el imperialismo, que tendió a superar la necesidad de dominación política directa de estas naciones. En ese proceso, las formas predominantes en el tipo de dominación económica internacional fueron evolucionando manteniendo siempre su esencia incambiada, a la vez que fueron apareciendo tipos de relaciones peculiares y conflictivas con las burguesías nacionales de aquellos países que habían podido sostener un tipo de crecimiento - pero no de desarrollo - más acelerado, y una acumulación local de capital. Pero la necesidad de la dependencia política de tipo colonial se vio claramente superada, y la resolución que tomara la ONU en 1960 sobre la Independencia de los pueblos coloniales no hizo más que expresar un reconocimiento de este proceso.

En el Gran Bretaña perdió desde 1945 a la fecha, paralelamente a la extensión de la influencia americana, 45 colonias que hoy son naciones soberanas aunque económicamente dependientes. Y cabría interrogarse entonces sobre el empecinamiento británico que bloqueó por años todo intento de negociación sobre las Malvinas.

Es posible que por encima de lo que podría ser una dominación de tipo colonial de territorios, que se encuentran por demás casi desiertos, estén en juego la conservación de facilidades portuarias y la extensión de la superficie de aguas territoriales en zonas de riquezas marítimas claramente conocidas. Y este empeci-

namiento ha colocado a los británicos en una situación difícil; embretados a tener que jugar la carta militar, empujados por un consenso interno, se exponen a sufrir pérdidas cuantiosas en vidas humanas sin relación con la extensión de la población que buscan "rescatar", y que de ser excesivas bien podrían alterar el panorama político en Londres. Y esto sabiendo desde ya que en las Malvinas no podrá volverse a un "statu quo ante".

Con la aparición de países polos de crecimiento dentro del concierto de las naciones en vías de desarrollo, y la voluntad de sus clases dominantes de renegociar las condiciones de su dependencia en el sentido de una mayor autonomía financiera y de mercados, buscando jugar un rol creciente en el espacio geopolítico avicinante, es de esperar en los años venideros la extensión de nuevos conflictos de influencia y de cuestionamiento de las fronteras establecidas cuando la Independencia. Y esta perspectiva forzosamente replantea para los movimientos populares de esos países el problema de la Cuestión Nacional.

En ese sentido, la reivindicación esencial de los movimientos populares debería ser, en el marco de eventuales acuerdos nacionales más amplios, una definición anticolonialista coherente con una orientación socialista y democrática, garantizada a través de su independencia política y orgánica respecto de los movimientos nacionales burgueses. Y tal cual fuera la consigna de las izquierdas europeas en los albores de las guerras mundiales, un rechazo a toda participación en aventuras nacionales tendientes a hacer cargar sobre los pueblos en los campos de batalla la lucha por intereses que les son ajenos, buscando la transformación de esos conflictos en procesos revolucionarios por encima de las fronteras en cuestión.

La guerra de las Malvinas puede servir para observar como una consigna nacional de profundo arraigo popular puede ser arrebatada al pueblo para ser utilizada como una bandera legitimadora por quienes desde hace años libran una guerra sucia contra él. Y nos desespera el ver una izquierda argentina, con la cual guardamos lazos profundos de amistad y solidaridad mutua, pasar a la defensiva mientras que la iniciativa política queda en manos de la Junta que la persiguió a sangre y fuego.

### La maniobra política.

Porque de eso se trata. Los oficiales argentinos ganaron una guerra, no en contra de los chilenos ni contra los ingleses, sino contra su propio pueblo. Y después de esa "victoria" los miles de desaparecidos los condenaron a la soledad política, mientras que los efectos de una política económica entreguista condena el país al desastre económico.

Para restablecer una unidad nacional hecha trizas las Fuerzas Armadas buscaron aprovechar las pasiones y sentimientos de un pueblo que, por reprimirlo desde hace años, conocen bien. Así quisieron utilizar el Mundial. Así buscaron la guerra con Chile por el canal del Beagle. Así encontraron la guerra con los ingleses.

Se puede incluso llegar a pensar que esta guerra la encontraron sin haber evaluado todas sus consecuencias. En efecto, la agresión -porque de esto se trata- militar argentina siguió ciertas etapas frente a las cuales Londres no reaccionó con rapidez: el conflicto por el izamiento de la bandera argentina en Georgia del Sur, el desembarco limitado a esas islas, y finalmente el desembarco generalizado. Y puede pensarse también que hayan encontrado algún tipo de aval en un contexto limitado por parte de los Estados Unidos. La Junta

Militar pensó que todo quedaría en una demostración de fuerzas que esta vez no estarían dirigidas en contra de civiles más o menos indefensos, sino en contra del mismísimo león británico. Y perseguían dos objetivos.

El objetivo primero era la búsqueda de la unidad nacional. La imagen de una Plaza de Mayo escenario de una grandiosa protesta popular duramente reprimida y de una multitudinaria algarrabía festejando la ocupación de las Malvinas 48 horas después, debe haber convencido al Presidente General Galtieri de lo acertado de su táctica. Pero al mediar un retroceso de las Fuerzas Armadas Argentinas, a los problemas preexistentes se le agregarían la agravación de la situación económica derivada de los gastos de guerra y del bloqueo, y el pedido de cuentas por las nuevas muertes generadas por la política de la dictadura.

Un segundo objetivo íntimamente relacionado con el primero, es el de poder "blanquear" las Fuerzas Armadas al "sacrificarlas" por la Nación. Pero en esto hay que considerar que el 90% de los efectivos movilizados son concriptos, que naturalmente nada tuvieron que ver con la represión. Y cabe considerar que a diferencia del primer objetivo que dependía de la correlación de fuerzas políticas y militares entre las partes en lucha, éste está enteramente entre las manos de la Junta, para quién toda derrota representando un peligro mortal, un sacrificio en hombres elevado - hombres que en su mayoría serán hijos del pueblo a diferencia de quienes los dirigen - permitirá mejor negociar en el futuro el silencio sobre sus crímenes. Por esto es posible que los sectores más directamente comprometidos con la represión, que ciertamente pertenecen al Ejército, con los Galtieri y los Menéndez a la cabeza, no se detengan frente a la eventualidad de un baño de sangre.

Y por esto mismo debería elevarse un clamor popular por la paz y la libertad.

Es de lamentar que el gobierno conservador de Gran Bretaña, que sólo descubrió la dictadura argentina en estos acontecimientos, cuando desde hace años que se denuncian sus atropellos, y que también tiene problemas con los derechos humanos en Irlanda, no haya generalizado las denuncias de las responsabilidades en la represión y secuestros de los cientos de capitanes Astiz que se encuentran movilizados.

En estas circunstancias la izquierda argentina se vió embretada en una difícil disyuntiva. Ante el fuerte arraigo popular de la reivindicación nacional y la canalización de ella por la dictadura, de no apoyar la acción emprendida corrían el riesgo de verse aislados y perseguidos como traidores a la Patria. Pero al hacerlo, pasaron a una situación de defensiva que transitoriamente beneficia a la Junta al ayudar a dar una imagen de consenso nacional. Y al no cumplirse los objetivos de los militares, cuando estos vuelvan a una situación de defensiva política interna, el movimiento popular estará en malas condiciones políticas y orgánicas para evitar situaciones de recambio al margen de sus reales intereses. Otra hubiese sido la situación si aunque sea desde el exilio hubiesen sido más generales los planteos negando la legitimidad de la Junta para tratar problemas de soberanía que sólo conciernen al pueblo argentino, y denunciado la maniobra.

### Las consecuencias de la guerra

Independientemente de la salida concreta de este conflicto, sus repercusiones serán de suma importancia. En primer lugar confirma el debilitamiento del bloque occidental en una región tradicio-

nalmente integrada a la órbita norteamericana. Por otro, tiende a cuestionar las relaciones pacientemente tejidas por los Estados Unidos en la región, traduciéndose este hecho en la crisis de los organismos interamericanos (OEA, TIAR) y/o su utilización contraria a la voluntad de la administración americana, y es más, toda la política para América Central, con la participación argentina en la represión de los movimientos populares locales se hace trizas con el viento frío que ahora sopla entre las relaciones entre Buenos Aires y Washington. Sin duda muy a pesar suyo, habiendo agotado todas las presiones para llegar a un acuerdo pacífico entre sus dos aliados estratégicos, la comunidad cultural y el peso de los intereses vitales existentes en el Atlántico Norte, llevaron a los Estados Unidos a confirmar su alianza con la Gran Bretaña.

Mientras tanto, en América Latina se evidencia un nivel de independencia relativa de los gobiernos de la región y una voluntad de desarrollo de la unidad de ciertos reclamos latinoamericanos. Sin embargo es posible que este conflicto sea también un nuevo punto de partida de un agudo proceso de reivindicaciones fronterizas. Los países que más fervientemente militaron por la Argentina, son precisamente los que tienen más cuentas pendientes con sus vecinos.

En lo que respecta la Argentina, por la primera vez en su historia y muy a pesar de la voluntad de los militares, el país se siente parte integrante del Tercer Mundo. Y sobre las consecuencias del conflicto en el proceso político, diversas hipótesis pueden manejarse. Si obtenía una victoria militar, la Dictadura argentina hubiese podido superar su aislamiento interno y estabilizar a mediano plazo la situación política. Frente a la derrota, el resquebrajamiento del régimen parece inevitable. En primer

lugar por las reacciones de una opinión pública que podrá constatar que se le ha mentido sobre las chances de éxito de esta aventura, sobre las "victorias" obtenidas, sobre el precio que el pueblo argentino tiene que pagar. En segundo lugar, por las contradicciones y cuestionamientos que no dejarán de producirse entre la oligarquía argentina - profundamente vinculada a Inglaterra - y las fuerzas armadas que sin duda extendieron el conflicto por voluntad propia y de manera independiente. En este marco es probable que la Junta tenga que rendir cuentas no sólo al pueblo argentino por la acumulación de deudas en vidas humanas contraídas, sino también frente a un llamado al orden por parte de la alta burguesía cuyos intereses sufrieron en la contienda. En tercer lugar, porque el conflicto ha confrontado ante la opinión pública el papel de cada una de las tres armas dentro de las Fuerzas Armadas, alterando así las expectativas en el reparto de fuerzas entre ellas en lo que se refiere a la conducción política del país. Así, la Fuerza Aérea, tradicional último orejón del tarro militar es el arma que de todas maneras saldrá mas prestigiada habiendo sido además la que mostró más eficacia por el tipo de tecnología a su alcance.

Y como si esto fuera poco, cuando parece sonar la hora de las explicaciones, es sin duda el arma que menos se ha ensuciado en la guerra civil y que podrá negociar un "borrón y cuenta nueva", un reconocimiento entre las Fuerzas Armadas y el pueblo de los muertos y desaparecidos, único punto de partida posible para una eventual "normalización" burguesa del proceso institucional argentino.

En esta medida, y frente al vacío de otras alternativas en esta coyuntura, una recuperación de la situación parece posible. Pero aún en este caso, esto representaría una situación nueva que esperamos este pueblo hermano sepa aprovechar para avanzar hacia los cambios profundos que reclama, y para que tantos desaparecidos, muertos y encarcelados encuentren reposo en el reconocimiento de la Nación.

Nota: Este artículo fue escrito durante la semana del 17 al 21 de mayo. Hemos preferido dejarlo tal cual sin ninguna modificación porque los hechos que siguieron - la derrota de las fuerzas armadas argentinas, el creciente descontento popular, la reactivación de la oposición burguesa y la agudización de las contradicciones entre las tres armas - confirman lo que habíamos planteado a nivel de hipótesis.

En todo caso, el nombramiento del General Bignone como Presidente de la República, con la oposición de la Marina y de la Fuerza Aérea que aspiraba a jugar un rol más protagónico en la política interna del país, y que eran proclives al nombramiento de un civil "del proceso", dejan prever para los próximos meses una aguda inestabilidad política del país hermano, que esperamos pueda ser aprovechada para obtener avances de las fuerzas populares, que sin duda agregarán al reclamo por los desaparecidos y asesinados bajo el yugo de la dictadura militar, la rendición de cuentas por las centenas de conscriptos inocentes que murieron en esta aventura.

Luis Pacheco Ramirez •

# **POLONIA**

## **golpe de estado y revolución**

Los "acontecimientos" del 13 de Diciembre han sido un golpe duro para los obreros y el pueblo polaco. Y ha rendido más urgente aún un proceso de reflexión crítica de todos aquellos que claramente definidos en una posición de izquierda luchan por transformaciones revolucionarias y democráticas, a la vez que buscan sentar las bases de un acuerdo a largo plazo con gentes que en otros países intentan recorrer caminos similares.

Se trata de avanzar hacia una vía que, recogiendo los grandes aportes del pensamiento marxista, permita avanzar hacia las transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales en beneficio directo y cotidiano de las grandes masas populares, en un proceso en el que se garantice su rol protagónico en un marco democrático y pluralista, a la vez que se plantee una redefinición de la solidaridad internacional en el acatamiento estricto del derecho a la autodeterminación de los pueblos.

Este artículo pretende ser una modesta contribución en ese largo proceso. Y las ideas en él expuestas servirán en la medida en que sean retomadas y enriquecidas, o bien combatidas. Lo peor sería el silencio.

### **El derecho - y el deber - a la palabra**

Frente a hechos tan importantes hemos tenido muchas veces una peligrosa tendencia hacia el callarnos por no sentirnos convencidos con nuestros argumentos, por dudar, o por temor de perder amigos políticos y de ganarnos enemigos. A veces el silencio permite librarse de

un compromiso, pero en otras el silencio compromete. Y en este caso el silencio compromete la causa de los hombres que a lo largo y ancho del mundo luchan por la libertad y el socialismo pues precisamente dejan a la prensa reaccionaria y a las derechas en general, la iniciativa de la denuncia del Golpe de Estado del 13 de Diciembre.

Es como si la izquierda con falaciosos argumentos para esconder su mala conciencia, aceptase cargar sobre sí la responsabilidad de la represión a los obreros polacos. Y justamente, si se quiere que nuestra lucha por la democracia tenga una credibilidad dentro y fuera del país, ante nosotros mismos y ante los demás, es necesario deslindar campos con una política y un régimen que tienen de socialista su nombre, de democrático una farsa y de popular las cárceles llenas. De no hacerlo, entonces sí, las lágrimas de cocodrilo" de la reacción internacional ahogarán no sólo la protesta del pueblo polaco, sino también nuestros reclamos por el respeto de los derechos humanos en El Salvador, en Argentina, en Chile, en Turquía, en Uruguay y en todos los países donde la derecha secuestra, tortura, asesina y encarcela a nuestra gente. Y desde un punto de vista más general, lo que hemos considerado inaceptable para el Uruguay - la militarización de los empleados públicos y los bancarios, la represión a los obreros en lucha, la ilegalización de la CNT, la Ley de Estado Peligroso, los encarcelamientos masivos, la censura a la prensa, etc, etc, - TIENE QUE SEGUIR SIENDO INACEPTABLE cuando se trata de cualquier otro pueblo, y en este caso el polaco.

La reticencia a tratar estos temas tan importantes se expresa también en una manipulación maniqueísta de la realidad, como si al cuestionar los acontecimientos de Polonia, y POR ESE MISMO HECHO, se estuviese avalando la política norteamericana. Visión del mundo bipolar, precisamente difundida para beneficiar alguno de los dos polos, que al mal situar el problema vuelve imposible cualquier aproximación hacia una solución. Al contrario, al definirnos por la autodeterminación de los pueblos deberíamos oponernos tanto a la ingerencia norteamericana en El Salvador como a la intervención soviética en Afganistán.

Si luchamos por la libertad política en Uruguay debemos ser solidarios con los reclamos del pueblo polaco. Y si nos permitimos ser solidarios con la lucha de los Sandinistas respecto de un conflicto interno que los oponía a la dictadura Somocista aliada al imperialismo yanqui, con el mismo derecho y la misma "ingerencia" de nuestra parte apoyamos los reclamos de Solidaridad.

Puede ser comprensible que haya compañeros reticentes a asumir una actitud crítica respecto de los problemas del "socialismo real", y todos hubiéramos sin duda preferido no haber sido confrontados a este tipo de acontecimientos cuya lista se extiende con los años. Pero al referirse a hechos reales y constatables, o bien se los fundamenta o bien se los critica, pero no se emplean argumentos formales para callarse. Y tampoco necesitamos, para poder hablar sobre Polonia, repetir sistemáticamente nuestra oposición a las dictaduras latinoamericanas y a la política imperialista norteamericana. No lo necesitamos pues nuestras convicciones son conocidas o fácilmente conocibles, y no tenemos razón de recitar ningún "Credo" purificador para poder expresar alguna idea "profana".

Esta introducción de principios no debe hacernos perder de vista dos aspectos esenciales. El primero concierne lo que representa el sindicato libre Solidaridad; el segundo se refiere a las consecuencias teóricas que se puede intentar extraer a partir del análisis de la crisis polaca.

### Los reclamos de Solidaridad y las formas de Estado de Transición

Uno de los argumentos esgrimidos para frenar el impulso solidario hacia los obreros polacos fueron las vinculaciones entre Solidaridad y la Iglesia. Este hecho, que se inscribe en la particula-



ridad de la sociedad polaca, es una de las manifestaciones más evidentes de las carencias del POUP. Y no hay que olvidar que en el conflicto actual la Iglesia actuó como un moderador mientras que los elementos más radicales de Solidaridad escapaban a su influencia,

Lo importante es ubicar las reivindicaciones que 10 millones de trabajadores polacos plantearon a través de su sindicato libre, y constatar que en ningún momento estuvo sobre el tapete la cuestión del retorno al capitalismo. En efecto Solidaridad exigía:

- el derecho de huelga
- la separación entre los sindicatos y el Estado a través del reconocimiento del sindicato independiente,
- la libertad política y de circulación de las ideas,
- la autogestión de las empresas estatales.

Sobre la legitimidad de estos reclamos no puede haber duda. Sólo debería plantearse interrogantes el hecho de que la clase obrera de un país "socialista" sea reprimida como contrarrevolucionaria y antisocialista por luchar por ellos. Porque entonces, esta plataforma se vuelve un acta de acusación que cuestiona el fundamento de los Estados que se consolidaron en los países socialistas.

En un artículo que publicáramos en el Nº5 de DIALOGO (del mes de Febrero de 1980) y que tenía por título **Reflexiones sobre la Democracia Popular** decíamos:

"Una revolución no es un golpe de Estado; es todo lo contrario. La participación conciente de las masas juega un rol cardinal, no sólo en lo que se refiere al aspecto "militar" del problema de la toma del poder -único aspecto que en el pasado fue común de considerarse-, y quizás fundamentalmente, porque de otra manera lo que se plantea sobre gobierno de una mayoría y oposición de una minoría sería falso. Sólo disponien-

do de fuerzas sociales concientes, la revolución puede considerarse madura y por lo tanto tener alguna chance de solución exitosa.

"De lo contrario, si la revolución no respeta las particularidades de la sociedad que pretende transformar, si su debilidad se compensa con una represión desmedida -de la cual las gentes sencillas terminan siendo las víctimas-, o con una ayuda exterior material y humana decisiva frente a las suyas propias, entonces de esa revolución no queda nada, y en realidad el Gobierno, de pretendidamente popular, termina convirtiéndose en enemigo de su propio pueblo.

Lindo destino el de esos revolucionarios !!!"

Todo período de crisis permite evidenciar más claramente los mecanismos que determinan el funcionamiento interno de una estructura social. Los reclamos de los obreros polacos nos permiten ubicar más concretamente alguno de los elementos que expresáramos en aquel artículo. En él decíamos que el Estado socialista debía caracterizarse por una forma institucional y un contenido de clase dados. En el marco de una transformación anticapitalista, debía ser un tipo de Estado que se correspondiese con el rol dominante de la clase obrera en el período de transición, organizado en forma tal que su extinción fuese una tendencia continua y permanente. Tal era nuestra interpretación sobre los aportes embrionarios que el pensamiento marxista había desarrollado a fines del siglo XIX.

Y ese tipo de Estado, en contraposición con las realidades de los Estados capitalistas debía superar:

- la separación entre gobernantes y gobernados, en tanto aspecto de la división social del trabajo,

-la permanencia de un aparato estatal externo a la actividad de las masas y ajeno a su control.

Dicho artículo planteaba la necesidad de formas institucionales para ese Estado, que por un lado contemplasen la realidad de la continuidad de la lucha política de diversos y amplios sectores sociales como un hecho incoercible, y que se integren en tanto que ideología jurídica a un conjunto de valores y representaciones humanistas que sirvan de cimiento a la nueva sociedad toda, a la vez que fijen normas legitimadoras que impidan todo intento de frenar el proceso de extinción del Estado y de desarrollo de un nuevo aparato estatal por encima y ajeno a las grandes masas populares.

En ese marco había reivindicar firmemente la vigencia del pluralismo político e ideológico, única vía para hacer posible la lucha de ideas franca y abierta y de evitar, a través de esa puesta a prueba cotidiana, el esclerosamiento y la burocratización de las instancias dirigentes. Cabe también reafirmar la revocabilidad total de los altos funcionarios estatales, la separación de las organizaciones propias a los trabajadores -los sindicatos- respecto del aparato estatal, y la búsqueda de nuevas formas de gobierno que permitan una participación más directa de las masas en la administración de la Nación a través de formas que combinen la participación de representantes electos por el sufragio universal y de representantes de asambleas populares. La libre circulación de las ideas será entonces vista no como un flanco débil que se le ofrece al enemigo sino como una herramienta

que permite incrementar la cultura, la información y la discusión política -es decir la madurez- de las masas populares, fortaleciendo así la continuidad del proceso.

En lo que se refiere a la separación de los sindicatos respecto del aparato estatal y la afirmación **irrestrictible** del derecho de huelga, deben ser el arma esencial para evitar que, precisamente en nombre de la clase obrera y el pueblo, una minoría de burócratas usurpe el poder y lo dirija en contra de los verdaderos depositarios del mismo.

Habíamos intentado fundamentar estas ideas a partir de conceptos desarrollados por Marx y completados más recientemente por aportes de diversos autores. Pero lo que resulta evidente es que las reivindicaciones de Solidaridad se integran globalmente en un marco de análisis similar. Entonces, lejos de rechazar la experiencia histórica que desarrolla el sindicato libre se trata de integrar sus aportes prácticos y teóricos en el marco del estudio de los procesos del socialismo real, junto con la crítica de la visión economicista y mecanicista que prima en el materialismo histórico. Crítica que permita dar un nuevo estatuto a una ideología de referencia humanista en el cual el pluralismo político e ideológico encuentren su significado fundamental.

Así se comenzarán a sentar ciertas bases teóricas y prácticas de un socialismo democrático y autogestionario.

Luis Pacheco Ramírez

### ANTE LA DECLARACION DE SOLIDARIDAD CON "SOLIDARIDAD"

En el número de enero de DIALOGO, 2a. época, que he recibido con algún retraso, de ahí también lo tarde de estas líneas, aparece una Declaración de exilados políticos uruguayos en Francia, condenando a la dictadura polaca y expresando su solidaridad con el sindicato "Solidaridad" que encabeza el famoso ya, Lech Walesa...

Lamentablemente, debo decirles a los firma ntes (entre los que se encuentran numerosos compañeros míos de militancia, y amigos/as valiosos), que yo no hubiera suscrito esa saludable, en parte, Declaración, porque:

- 1) Es tremendamente parcializada;
- 2) Porque en el apresuramiento de la adhesión a "Solidaridad", olvidan que ha sido por varios meses y hasta el presente, LA NOTICIA de toda la prensa capitalista, la única "gente buena" para el imperialismo de Mr. Reagan, Mr. Haig, y los gobiernos o regímenes más reaccionarios y asesinos, incluidos los de América Latina y "nuestro" Uruguay, al que hasta el gangster de Frank Sinatra, se molestó en apoyar en defensa de "sus" derechos humanos, y un largo etcétera...
- 3) Porque la Declaración solidaria, olvida otros más graves problemas, de represión y genocidio, que están ocurriendo en este explosivo planeta, como es la masacre en El Salvador, Guatemala, las "amenazas" contra Nicaragua libre, contra Cuba, que se transforman

en guerras bacteriológicas, y otro montón de amenazas a la "subversión" de toda América Central, el Caribe y América Latina;

4) Porque, sin desear en lo mas mínimo, minimizar el ataque al pueblo polaco, a sus trabajadores y a sus libertades, (que es a causa de que en ese país, el socialismo o comunismo, se impuso, en lugar de conquistarse), se omite, por ejemplo, que el Papa Juan Pablo 2, creo, declare su bendición al Sindicato, y según rumores hasta estaría dispuesto a luchar por la libertad de Polonia, mientras a los sacerdotes que se comprometen con las luchas de liberación de los pobres del mundo, y específicamente de Centro América, les aconseja que no deben "meterse en política", y recientemente firma un mensaje, que deben optar por el "trabajo en las almas" y no por las armas (entendido: político)...

Y en fin, aunque haya muchas más razones, yo pienso que los redactores de la Declaración, tendrían que haberse hecho la pregunta que se hizo nuestro compatriota y compañero Eduardo Galeano en "El País" español (10-3-82): "Tendría tanta fama Walesa si fuera un dirigente obrero de Guatemala?... Estaría vivo Lech Walesa?..."

Por estas y otras razones, creo parcial la Declaración, y porque estimo mucho a numerosos firmantes, valiosos compañeros, digo lo que pienso..

Holanda, 8 de abril de 1982  
Alberto Cabrera Figueroa



REVISTA URUGUAYA DIALOGO

SUSCRIPCIONES POR 4 NUMEROS ..... 50 FF  
SUSCRIPCIONES DE APOYO ..... 100 FF

NOMBRE .....  
DIRECCION .....  
CODIGO POSTAL /CIUDAD .....

FRANCIA: Cheque postal o bancario a nombre de Marguerite BILDSTEIN,  
32, rue Fernand FENZY - 92160 ANTONY.

HOLANDA: Cheque postal a nombre de Miguel CABRERA,  
Poste-Giro N° 3697365 -- Ceinwyk 541, 1103 Ap. AMSTERDAM - HOLAN  
DA.

BELGICA: Cheque postal o bancario a nombre de Gabriel Bidegain  
Cité de l'Amitié - Rue du Ciel Bleu, 65 - B.P. 141 - 1150 BRUSELAS

ESPAÑA: Cheque postal o bancario a nombre de Jorge LARRA  
Cuenta N° 34010-00-10404, Banco de Bilbao, Agencia N°38, BARCELONA

# CARTA DE LECTORES

## ANTE LA DECLARACION DE SOLIDARIDAD CON "SOLIDARIDAD"

En el número de enero de 1960, La Esfera, que he recibido con algún retraso, de un artículo de fondo de mi amigo, me llama la atención de haber publicado una declaración de solidaridad con la "SOLIDARIDAD" y la "REVISTA YAGUAY"...

B.D.I.C



Precio 15 Fs.



DIALOGO

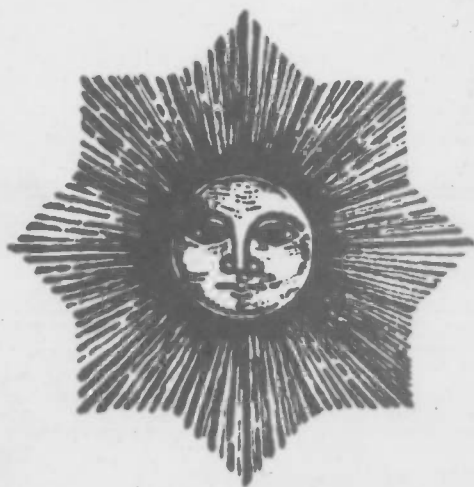
Deuxième Epoque  
Nº 10 Julio-Agosto 1982

Directeur de la Publication:  
Marguerite Bildstein

C.P.P.A.P.: en cours  
Dépot légal: 1er trimestre 1982  
Imprimé par nos propres moyens  
en: Imprimerie A.P.R.  
88, rue du Billoir-91600 Savigny S/O

diálogo 10

**abajo la tirania**



**viva la libertad**